

DEL DISCURSO DE MAURA

NEUTRALIDAD SIN OPCION

Evidentemente no procedimos con precipitación ayer al comentar la nota oficiosa del discurso pronunciado por el Sr. Maura.

Leído el texto íntegro de la ya famosa oración, comprobamos lo que «a priori» aconsejaba crear la prudencia: que en el resumen oficioso facilitado por indicación del ilustre ex presidente del Consejo, para evitar omisiones y errores, están contenidas todas las ideas que en el discurso se desarrollan y el pensamiento total y exacto del Sr. Maura.

No necesitamos, pues, modificar ni una sola de las apreciaciones sentadas con carácter provisional, y aun podemos elevarlas a definitivas.

Tanto es así, que hoy vamos a insistir sobre extremos tratados ayer, pero que requieren más amplia exposición y más detenido examen.

La tesis escueta del jefe conservador es ésta:

Improrrogable el aislamiento internacional, ineludible é inaplazable la opción entre los grupos beligerantes, nuestra comunidad de intereses con las potencias occidentales (entre las que nos contamos) nos persuade á optar por Francia é Inglaterra si invierten absoluta y radicalmente su política tradicional y secular para con España, mas, si no la invierten, buscaremos, á costa de todos los sacrificios, otros apoyos.

Esta hipótesis, ó no quiere decir nada, ó tiene la significación de una advertencia, dirigida á la «Entente» en forma epigráfica y aun conminatoria; pero así tampoco encierra realidad alguna. Nos parece absurdo que el Sr. Maura amenace á esas naciones con la ayuda positiva que pudiéramos prestar á los Imperios centrales.

Harto hará el Gobierno con sortear los obstáculos que la diplomacia aliada ponga en su camino; y esas dificultades—que el Sr. Maura perfectamente conoce—es indudable que no las agravará ni querrá agravarlas el ex presidente del Consejo.

Por lo que respecta á la primera de esas hipótesis, ya hemos dicho que la suposición de que Inglaterra renuncie á una política á la cual debe su esplendor, y cuyo hábito es en el Estado inglés segunda naturaleza, nos parece absurda, imposible moralmente. Ahora añadimos que el Sr. Maura no especifica, y necesitaba no corta ni somera explicación, qué entienda por invertir la política, en qué consista semejante inversión. En ningún contrato, ni entre individuos ni entre naciones, admite el sentido práctico tan elásticas vaguedades. Habla el orador de la cesión de Tánger y de la liquidación de los agravios inferidos á España en los alrededores de Gibraltar, en calidad de señales del arrepentimiento y propósito de la emienda francoinglesa.

Mas, aparte la modestia de las pretensas ó condiciones, ó compensación, ó como quiera llamárselas, ¿qué garantías nos pueden ofrecer Francia é Inglaterra de que, firmada la paz, nos será mantenida la posesión de Tánger?

Si vencen los Imperios centrales, ¿cómo nos garantizan Francia é Inglaterra de que no exigirán la internacionalización del puerto marroquí, vigente hoy?

Si vence la Triple, ¿cómo nos garantizan franceses é ingleses de que Inglaterra, cuya fidelidad se compara únicamente á la «fides punicus», no volverá de su acuerdo cuando no necesite nuestro concurso ó nuestra benevolencia?

Pues la frase: «liquidar los agravios inferidos á España alrededor de Gibraltar», ¿qué significa? ¿puede Inglaterra asegurarnos esa liquidación, sea cual fuere el éxito de la lucha? ¿qué rehenes nos ofrecerá que nos tranquilicen frente al practicismo sin escrúpulos que moderó siempre sus relaciones con Estados extranjeros?

¡Ah!, y por lo que mira á la inversión fundamental de su política de dos siglos y medio para con España, ¿qué puede darnos ahora? ¿Una promesa? ¿Nos contentaremos con palabras, visto el ningún valor de los pactos más preciosos y solemnes? Además, el Sr. Maura juzga que antes de elegir precisa sea ya una realidad la rectificación en su política de Francia é Inglaterra. ¿Cómo se ha de advertir esa modificación, esa vuelta del revés, que es cosa de años, de siglos, «ahora», en meses, en semanas, ya que el aislamiento y la opción se dicen improrrogables?

Inconsistente, casi pueril, nos semeja la solución y tesis del Sr. Maura.

De seguir á cambio de esplendorosas promesas, de dulcísimas palabras y ditirámicos encomios, sin realidad subyacente ni garantías de cumplimiento, exporriáramos á España á las iras y represalias, en el presente y en el futuro, de uno de los grupos beligerantes.

¡No habría proporción!

Remitámos el vuelo... De la región de las ideas-tesis descendamos á la de los hechos.

El discurso del Sr. Maura no debe considerarse en abstracto, como voz que clama en el desierto, como personal y no oída conminación de Casandra.

Al discurso precedió inmediatamente la conferencia, en Santander, con S. M. el Rey y con el conde de Romanones conferencia, dicen los órganos oficiales del jefe del Gobierno, en

la que el Sr. Maura se expresó ya como días después en Beranga.

Al discurso subsiguieron, con prisas y en sospechoso tropel, el júbilo del conde de Romanones, la aquiescencia de «El Imparcial», los aplausos de «El País» y el significativo artículo de «El Liberal», titulado «Para empezar», en el que se recogen, por menudo, las coincidencias del Sr. Maura con el más abiertamente aliadófilo y solapadamente intervencionista de los periódicos españoles.

Efecto instantáneo del acto político de la aldea santanderina han sido también las extrañas ó censuras de los diarios paladines de la neutralidad; el disgusto de los germanófilos; el descontento de entidades que rinden al patriotismo especial culto, y la alarma de la opinión, neutral en su inmensa mayoría.

Pues, ¿qué diremos de los rumores de crisis, de las habéllas acerca de un Gobierno nacional, y de tantas otras muestras de inquietud y desasegurada indignación?

Al poco tiempo de conocida la existencia de potas aliadas apremiadas, y en vísperas de abrirse las Cortes, ha sido inevitable que cuanto ocurre presente caracteres de algo planeado y previamente convenido... por alguna causa gravísima.

Mas, ¿quiere esto decir que el Sr. Maura pretende llevarnos á la guerra? No, no lo creemos. Su profesión de fe neutralista ha sido rotunda, y ni antes ni ahora dudamos de la sinceridad del Sr. Maura; antes bien, reconocemos claramente que esa virtud es característica en él. No quiere llevarnos á la guerra... pero á ella se va, indefectiblemente, por el camino que él traza.

Cumplidos las condiciones que el Sr. Maura señala para que «oplásemos» por la Triple, es indudable—una perogrullada, que diría él—que muestra situación internacional sería tanto distinta de la presente. Aliados á esas naciones, en inteligencia con ellas... nuestra suerte quedaba en algún punto ligada á la suya; sus éxitos ó sus fracasos serían, en cierto modo, nuestros; desaparecería la equidistancia de unos y otros en que España está situada ahora; se habría acortado el camino entre la «Entente» y España y sería mayor el que de Alemania nos separa; la opción neutralista se vería con las alas... y las garas cortadas; los germanófilos quedarían al margen de la acción directa; seríamos un elemento disidente, perturbador, contradictorio de la actuación internacional de España.

Consecuentemente se enfriarían las relaciones con los Imperios centrales. Estos no verían en España—como hoy ven—una Nación amiga de ellos como de los demás Estados beligerantes. De otra parte, ¿cómo dudar que, en reciprocidad á las condiciones que España exigiera á la «Entente», ésta nos impondría otras que á ella conviniéran? ¿Cuáles? Acaso que prohibiésemos á los submarinos germanos la entrada en los puertos españoles; tal vez que permitiéramos el paso de tropas aliadas por territorio español; posiblemente, algo peor y más grave... Hasta que un día, ofendidos por esos ó otros actos, los Imperios centrales nos declararan la guerra. En esa pendiente—que se inicia allí donde termina la neutralidad, sin inclinaciones ni opciones—hasta recorrer un palmo de terreno para llegar fatalmente hasta lo más hondo.

Por eso nosotros clamamos por una neutralidad á secas, sin optar entre uno y otro bando combatiente; ni con Inglaterra y sus aliados, ni con Alemania y los suyos, ni con las armas en la mano, ni con declaraciones de alianza, inteligencia ni simpatía. Lícito es que los ciudadanos las hagan; pero en el Estado español, en sus representantes, en el Gobierno, constituyen un delito de lesa patria.

Esto es lo que España quiere y esto es lo que España hará. El pueblo español vale más que sus políticos, y él lo sabe. Apartado de la vida pública, desconfiado y escéptico, lo deja hacer; pero la neutralidad es, en él, una convicción tan inquebrantable, un sentimiento tan avasallador, que, sobradamente, puede arrollar, y arrollará, á los que en ese tesoro pongan sus manos. La neutralidad es la vida de España... ¡Ay del que atente contra ella!

En tercera plana:

Discurso íntegro del Sr. Maura

Un telegrama de Mella

El insigne tribuno D. Juan Vázquez de Mella ha dirigido al marqués de Polavieja el siguiente telegrama:

«Cuento conmigo para Junta y cuanto sea defensa neutralidad y contra intervención en guerra en favor mutilados geográficos é historia patrias.»

La adhesión no puede ser más valiosa. Por boca de Mella ha hablado muchas veces el alma española; es hoy el más excelso panegirista de las glorias patrias y el cantor más inspirado de la raza.

Y por eso, en esta defensa patriótica de la neutralidad no podía faltar el concurso de su palabra, de su autoridad y de su prestigio.

Aunque esperábamos esto, nos felicitamos públicamente de ello.

POR LA NEUTRALIDAD

Hemos leído con todo detenimiento el discurso del Sr. Maura tal como lo publica anoche «La Acción». En las breves líneas de ayer decíamos que nos había causado estupefacción el contenido de la nota oficiosa que se facilitó á la Prensa, y que no queríamos aventurar juicio alguno mientras no conociéramos el texto íntegro del discurso pronunciado por el ilustre orador; y á esto nos movía sobre todas las cosas el deseo de reunir los mayores elementos de juicio antes de juzgar las frases de un hombre de quien tan agorero estoy políticamente.

La estupefacción que la nota oficiosa nos produjo ha cesado; pues, al fin y á la postre, en el discurso del ilustre orador mallorquín, no hemos hallado nada que no esperáramos. Vamos á tratar, breve y concisamente, de lo que tal discurso representa por sí, por la ocasión y por las circunstancias en que ha sido pronunciado.

Los tremedados errores que en política internacional ha cometido el conde de Romanones, han creado una situación extraordinariamente grave, que ha trascendido al público, á pesar de las negativas oficiales, porque, incluso algunos ministros de la Corona, han puesto á la Nación sobre aviso del peligro que estamos corriendo.

Agudizadas las cosas, y colocadas en punto pelagroso por falta de energía y de claro conocimiento de las mismas en el jefe del Gobierno, y no contando con el voto del Sr. Dato, jefe del partido conservador, sino para sostener una neutralidad sin distinción ni inclinaciones á ningún bando, el conde de Romanones busca apoyos por otros lados, y no ha muchos días, y en la memoria de todos está, el jefe del Gobierno llevó á Su Majestad al Sr. Maura, y los tres celebraron una larga y detenida conferencia.

El que fué jefe del partido conservador, tan parco de palabras en estos últimos tiempos, ha roto su silencio á continuación de aquella entrevista y ha expuesto su opinión ante el país; hecho que nosotros respetamos muy mucho porque siempre es digno de tal trato el que lealmente expone lo que honradamente siente.

El primer hecho que apuntamos como deducción del discurso del Sr. Maura, es que era de necesidad absoluta la campaña que con patético empeño llevamos adelante, porque clara afirmación de los peligros que nos rodean y del desconcierto del Gobierno son las frases del Sr. Maura, á quien, como es natural, en aquella entrevista habrán puesto muy al corriente de cuanto sucede.

Sacada la deducción del peligro cierto, hemos de procurar, antes de analizar el discurso, ver de levantar el velo que encubre el misterio político; pues es triste cosa que, mandando los que mandan, para saber lo que pasa arriba, haya que ver lo que pasa por abajo. En este sentido, nosotros creemos que una buena maniobra es la que se traspase tras ese discurso; maniobra que no es del Sr. Maura, sino del conde de Romanones, que, después de tirar la piedra, trata de esconder la mano, y parece como si buscase, influyendo sobre el Sr. Maura para que pronunciara el discurso, que otro que no sea él venga á hacer lo que él no se atreve, para eliminarlo en el momento de peligro y hasta incluso querer caer, en apariencia, como campeón de la neutralidad.

¿Sería un verdadero colmo! Creemos que el ilustre orador no caerá en maniobra de tal especie, y si á malos pasos nos levanta, pague las consecuencias el que responsable sea y no otro.

El discurso del Sr. Maura confirma nuestras sospechas y aun las agrava, al punto de creer que por el jefe del Gobierno actual se han entablado negociaciones con los países de la «Entente», para que nosotros tomemos un partido y estremos en la guerra á su lado, PORQUE ESE SERIA FORTAZOSAMENTE EL FINAL de nuestras simpatías. Es muy significativo que el Sr. Maura haya hablado de compensaciones, como la de entregarnos Tánger y levantar el veto inglés á fortificar nuestras costas del Estrecho de Gibraltar, cuando todos sabemos que, justamente hablando de compensaciones, fué como á Italia se la hizo entrar en la guerra, y por cierto que tendríamos gran interés en saber qué compensaciones le han sido ofrecidas á Portugal para lograr su beligerancia, y cómo podría hermanar Inglaterra las concesiones que á Portugal le haya hecho, en su deseo al menos, con nuestra integridad y honor, y las que á nosotros tendrían que darnos. Esta consideración nos trae de la mano á otro punto del discurso del Sr. Maura; pero antes, como cosa muy significativa, queremos copiar algo muy interesante de una carta que la Agencia francesa L'Argus de la Presse escribió el 5 de Septiembre de 1916 á diversos periódicos españoles, sobre cuestiones de publicidad, carta á la que acompañaba una nota que, copiada literalmente, dice así:

«Nous sommes désormais des Alliés, non seulement pour la Guerre, mais pour la guerre, pour la paix, et vous avez intérêt à ce que votre journal soit vulgarisé, connu, répandu en France.»

Que, traducido, dice:

«Nosotros somos aliados desde ahora en adelante, no solamente para la guerra,

sino para después de la guerra, para la paz, y á usted le interesa que su diario sea vulgarizado, conocido, reparado en Francia.»

Es muy significativo que esa Agencia francesa, que debe estar muy bien informada, nos considere ya como aliados, y para confirmar aún más nuestras sospechas, que ya son casi certidumbre, el «Diario Universal», de anoche, órgano oficial del conde de Romanones, en su artículo de fondo tiene los siguientes párrafos:

«Nadie menos que nosotros podría negar el más caluroso aplauso al Sr. Maura por el acto político, por más de un concepto trascendental, que realizó ayer.»

«Y constante con la opinión pública, buscando para orientarse y conocer los verdaderos sentimientos del país y orientándola á su vez.»

«Hay, además, en su discurso otros motivos de aplauso.»

«En las ideas mismas que acerca de la política internacional—la más interesante de todas—expuso en su discurso, son nuevas en él; la política de aproximación, de vecindad con Francia é Inglaterra, fué la hecha por el Sr. Maura como gobernante antes de comenzada la guerra, y la que, ya, hoy, y contra el sentir de muchos mauristas, defendió en el famoso día, curso del Teatro Real.»

«No pudo aver calificar valientemente, con razón, de imbecil, el propósito de aguardar al final de la guerra para ajustar nuestras preferencias internacionales al resultado de ella.»

«Pero, lo repetimos, lo capital del discurso—de que á continuación damos puntual extracto—fue lo referente á la política internacional. Sobre ello deben meditar los españoles todos.»

«Son tan claras las palabras oficiales del colega, que no necesitan comentario. Sólo hemos de añadir, para confirmar las sospechas del lazo que se le tiende al Sr. Maura, que en ese mismo artículo hay un párrafo que dice:

«En cuanto á la política nacional, también nos parece plausible la nueva orientación del Sr. Maura; el momento requiere modificaciones de criterio, y el Sr. Maura sabe ir á ellas con decisión y altura de miras, con absoluto olvido de toda suerte de resquemores. Justo es elogiarlo por ello.»

Pocas palabras más sobre el discurso del Sr. Maura, á través del cual, más que la propia intención, creemos se pone al descubierto la ajena. El Sr. Maura nos habla de la política por él seguida en 1904 y 1907; y sin entrar en su discusión, por hoy al menos, sostiene así que nadie se opuso á tal política; y á esto sí le hemos de recordar que MI LLORADO PADRE, COMO GENERAL ESPAÑOL, PRIMERO, Y EN REPRESENTACION, MAS TARDE, DEL EJERCITO, COMO JEFE DEL ESTADO MAYOR CENTRAL, EMITIO OPINIONES, QUE PUBLICARIAMOS, SI PRECISO FUERE, QUE NO DABAN DE ACUERDO CON LAS SOSTENIDAS POR EL ILUSTRE ORADOR.

El peligro lo consideramos extraordinario; y hacemos la advertencia al «Diario Universal» de que nosotros podríamos considerar, y de hecho consideramos, equivocada la política que en la cuestión internacional sigue el conde de Romanones; pero lo reconocemos, que esto á nadie se lo negamos, que procede con arreglo á su honrado criterio; y así es de extrañar que, colega tan sesudo, escriba artículos como el titulado «La neutralidad y la buena fe», en el que supone que los que esta campaña hacemos por otros móviles nos movemos que los que decimos. Cuestión de patriotismo es ésta, y, como patriotas, con arreglo á nuestro criterio hablamos; y callados hemos estado hasta que el Gobierno ha emprendido la vertiginosa carrera de declaraciones oficiales, desmentidas luego particularmente; de actos alarmantes y de consentimiento de campañas antineutralistas, que han traído la alarma al país. Gubernamentales por temperamento y por filiación, seríamos hasta revolucionarios si el bien de la Patria, tal como lo entendemos, lo exigiese; no es culpa nuestra que este movimiento haya surgido; mirensé á sí mismos, y recuerden aquello de que «quien siembra vientos, recoge tempestades».

Crean que no es sistema de calmar la opinión decir oficialmente unas cosas, celebrar una conferencia y que luego otro señor diga lo contrario; ni tampoco es procedimiento hábil, ni que nos larga cejar en nuestra labor, anunciar, como anuncia anoche el colega, que las manifestaciones que se proyectan EN NINGUN CASO PODRIA PERMITIRLAS EL GOBIERNO; porque esas manifestaciones, en momentos tan difíciles como éstos, más ayudan al Gobierno y son su escudo contra ambiciones extrañas, que le perjudican, si alida y lealmente procede.

Y si, lejos de ser ayuda, la manifestación, es una traba á los planes del Gobierno, porque esos planes atentan á la neutralidad de España, el Gobierno debe irse—como anoche dice «La Epoca», en párrafos que se transcriben en otro lugar de este número.

De todas veras sentimos no ser germanófilos, porque, sobre todas las cosas, tenemos que ser españoles; y ya no es posible calmarnos con unas cuantas palabras cuando estamos convencidos de que esto no sería más que una tregua.

POLAVIEJA

LOS GERMANOBULGAROS AVANZAN EN DOBRUDJA

EN EL SOMME CONQUISTAN UNA ALTURA LOS FRANCESES

LOS ATAQUES RUSOS EN EL STOCHOD FRACASAN

FRANCIA.—Según el telegrama oficial de París, han continuado con gran intensidad los combates en el Somme, habiéndose apoderado los franceses de una línea de trincheras y de la altura de 145 metros y del bosque de Merrieries. El parte alemán afirma que los ataques enemigos en esta región fueron rechazados, y que Ginchy ha caído en poder de los ingleses.

RUSIA.—Los ataques rusos, realizados con grandes masas, en el Stochod, fracasaron (Telegrama de Viena); así como los efectuados en otros puntos del frente.

ITALIA.—Continúa la misma situación. (Comunicado de Viena.) Los italianos han progresado en Vallarsa y en el valle del Posina. (Parte italiano.)

RUMANIA.—Se ha reanudado el avance germanobulgaro en el Dobrudja. En la región del Vardar, violentos ataques de artillería. (Radiogramas de Naumen.)

LA SITUACIÓN MILITAR

No está hoy el interés del drama en lo que se ve, sino en lo que se adivina; en las escenas que van á desarrollarse; en los martillazos que dan los tramoyistas preparando la nueva decoración, pues en Francia la guerra languidece y ni siquiera se ha luchado en las cercanías de Thiamont! En el frente italiano es el cañón el que lleva la voz cantante de la guerra, y siguen sonando los conocidos nombres que aparecen en los partes oficiales cuando la ofensiva austríaca en el Trentino; en Rusia, la guerra se acurra para envolverse en su blanca capa de nieve dentro de poco; en Galizia, los éxitos rusos no los han permitido ni llegar á Lemberg ni salvar los Cárpatos; en el frente occidental de Rumania nada ocurre digno de mención, pues algunos de los pueblos de que dicen los rumanos que se han apoderado, hace varios días que sus enemigos se los dieron por tomados; en el frente meridional de esa na-



ción, sólo se sabe por los rumanos que continúan los combates, y por los alemanes, que la situación no ha cambiado, y, por fin, en el sector de Macedonia, los ingleses han tomado la ofensiva en el ala derecha del frente de los aliados; en el pasado el Sturum en un punto al Norte del lago Teichovo, y los serbios, en el ala izquierda, han atacado entre Orsovo y Florina. He ahí, en síntesis, todo lo que ha ocurrido en los diversos teatros de operaciones europeos; y todo ello es nada; pero, lo repeto, los tramoyistas no cesan de martillar, y si hoy presenciáramos una vez más escenas languidas que no tendrían interés alguno si no supiéramos que aun en el más mínimo episodio se vierte sangre humana, mañana, en un mañana no lejano, la decoración va á cambiar... Rumania ha tenido la virtud de atraer hacia sí todo el peso de la contienda, y habría de salir victoriosa y saldría destrozada, que en campos de desolación quedan hoy convertidos todos los tableros donde los ejércitos se mueven. Quiso alejar de su territorio la guerra; acumuló el mayor número de fuerzas en la frontera de Transilvania, y al cometer el error de no distinguir con claridad entre los dos teatros de operaciones era el principal y cuál el

secundario, lo ha pagado ya con la sangre rumaná vertida en Tuturakan y con la pérdida de territorio. En la guerra, difícilmente se corrigen los errores iniciales de la situación de fuerzas. Ha dicho en otras ocasiones que el secreto del triunfo las más de las veces está en saber acumular las tropas en el punto decisivo. El que tiene ese ojo clínico es un estratega; el que no lo posee da palos de ciegos y rara vez acierta. Los alemanes han demostrado ya que saben separar la paja del trigo y distinguir donde se encuentra el talón vulnerable de sus adversarios.

Viendo el croquis, comprenderá el lector menos dudo en cuestiones militares lo que significa la ofensiva de los aliados en el sector de Salónica. Los ingleses que han pasado el Sturum un poco al Norte de la desembocadura de este río en el mar Egea (hacia donde está trazada la flecha) intentan darse la mano con los rusos que hay hacia Constantia. Si lo logran, Bulgaria habría dejado de existir; Constantinopla caería en poder de los rusos; Turquía quedaría aislada y, por tanto, vencida en breves días, y la campaña victoriosa de los aliados en 1915, en los Balcanes, virtualmente anulada. ¿Habían de ser tan inoportunos austriacos, húngaros, búlgaros, alemanes y turcos que al tocarles en un punto sensible para todos ellos no acumularán en él fuerzas?... Y es lo que han hecho; y si se concibe que Hervé, que si ayuno de asuntos militares no lo está de buen sentido, confiese ingenuamente que él, y con él gran parte del pueblo francés (y del mundo, añadiré yo), había creído que á los quince días de la intervención de Rumania los búlgaros pedirían la paz (¿no pensarían así los rumanos también?), no se atina á ver con claridad por qué siendo el objetivo principal de los aliados que hay en Salónica el unirlos con los rusos, no acortaron los rumanos á ver que la Transilvania se podría conquistar en territorio húngaro y distribuir sus fuerzas en armonía con el objetivo de marchar hacia el Sur. Es posible que algunos lectores estimen, motivando un dolo entre esas dos rayas negras que representan la situación de los ejércitos en la frontera búlgara y al Norte de Salónica, que, apretando los unos por el Norte y los otros por el Sur, más allá para los búlgaros, que se hallan en medio. Pongo el párrafo al plúmpio y digo: que búlgaros, austriacos, húngaros, turcos y alemanes, que todos, poco á poco, irán ahuyentando á Bulgaria, por la situación especial en que se hallarían pueden operar por lo que técnicamente se llama líneas interiores, y si éstas, como todo en el mundo, tienen sus ventajas y sus inconvenientes, en esta ocasión mayores que en las primeras que las arguían. Con débiles fuerzas podrían ganarse la orilla Sur del Danubio, acortándose, en cambio, como han hecho ya y continúan haciendo, frente á la flechita que hay cerca de Constantia, grandes núcleos; y mientras que por tierra, y usando de los ferrocarriles de que disponen, podrían partir en Bulgaria cuantos elementos necesitara, los aliados sólo por el estrecho canal de Salónica podrían vencer los suyos. ¿Y cómo aventuramos el general Strumá á lanzar sus fuerzas hacia el Norte no teniendo la seguridad plena de que la nación que deja á su espalda no ha de convertirse de la noche á la mañana en su actividad agresiva?... Los aliados, esperando cada vez más el dogal que han echado al cuello de Grecia, son lógicos y obedecen al instinto de propia conservación, y al querer arrastrar á Grecia al precipicio de la guerra, no lo hacen tanto por el contingente nuevo que puede ingresar en sus filas, sino para poder marchar con tranquilidad hacia el Norte; pero si no estoy equivocado, y puede que lo esté (que leyendo las declaraciones que ha hecho recientemente Maura, gran parte de los españoles no sabemos ya si pensamos á despreciar, porque no es posible que una ilustrada cometa equivocaciones de á bulto, son los soldados la extensión viva de la fuerza de un país, y en España, digo, en Grecia... ¿lo ven ustedes?... Decididamente, mi caballo no funciona ya bien) parece que soldados y oficiales no están por hacer el juego á los aliados, y esos reservistas que han entrado en la Legación de Francia y han comenzado á tiro, y esos soldados griegos que había á la puerta de la Legación y no han intentado detener á los culpables (¿de qué de amar á su patria?) hacen presagiar que en Grecia, al fin, han de surgir los mártires que paguen, sí, con su vida su intento de romper las cadenas que hoy esclavizan á su nación; pero en sangre de mártires se incuban las libertades humanas.

Que no lleguen para nosotros días semejantes á los de la desventurada Grecia es lo deseado; que, pues, los débiles Imperios centrales no soliciten nada de España ni nada los danes, que nos dejen en paz los fuertes aliados, y allá ya las hayan unos y otros con sus rencores... Compasión para los héroes de todos, y dediquémonos á meditar por qué arte de magia las naciones que (palabras de Maura) durante tres siglos han practicado la política de aniquilamiento de España y de aprovechamiento de sus decadencias (se refiere á Francia é Inglaterra), han de cambiar su modo de proceder, respecto á nosotros.

DE TEATROS

"OTELLO"

EN LA COMEDIA

El genio pone sus prestigios y emociones, inefables por dondquiera que pasa. Si se nos permitiera nombrar a Shakespeare, enciendo, además, llamas de un fuego crucificado y angustioso, y delicioso, por artístico, a la vez.

En "Otello", como en "Hamlet" y "El rey Lear", culminó, sin duda, el sol de la dramaturgia británica.

No ha habido compositores que acertasen a traducir, musicalmente, la pasión filial de las impetuosas filosofías del príncipe de Danimarca, ni las desoladas y sublime cultura del viejo monarca británico. Ni Thomas ni Massenet lograron pasar en sus partituras de la medianía con tendencia a la vulgaridad más helada. En cambio, Verdi, al expresar los celos devoradores, las tocas terribles y las violencias de sensualidad del moro veneciano; la caza belial, la inocencia incontinentemente y el amor compasivo de la dulce Desdémona, y, por último, la pálida envidia y las sombrías maldades del traidor Yago, Verdi, decimos, esculió las cambiantes de la vida y la profunda inspiración, hasta elevarlos al músico a la misma altura serena de arte que el poeta.

La partitura de "Otello" es, seguramente, la más inspirada y melódica, y a la par la mejor armonizada y más técnicamente instrumentada que compuso Verdi.

La salida del tenor, el dúo del primer acto, el credo de Yago, la canción del suso, el "Ora per sempre" adioso, el dúo y concierto del tercer acto, la canción del sauce, el Ave María y las frases del tenor en la postera escena, son páginas musicales que se repiten en forma inimitable, ora de primeros verdolinos, ora de idyllen apabullantes, ora de unción religiosa serena.

La interpretación que los excelentes cantantes españoles, reunidos en la Comedia, dieron al "Otello", debe calificarse de extraordinaria. Los espectadores amantes de la música no se limitaron a prodigar ovaciones entusiásticas; establecieron comparaciones con otras audiciones, de las cuales el elenco nacional resultaba vencedor.

Del conjunto estimabilísimo que logró el veterano e ilustre maestro Tolosa, destacaron notablemente la soprano señorita Ofelia Nieto y el barítono Sr. Ordóñez.

La señorita Nieto, a cuya voz, tan igual en todos los registros, tan extensa, tan voluminosa, de tan óptima calidad, ya muy bien la partitura de Desdémona, no dio, en un solo instante, la canción del sauce y el Ave María, sobre todo, las cantó inimitablemente; en especial el Ave María, que tuvo que repetir, fue un acierto. Las notas agudas más altas, las que requieren bríos aplastantes, las superiores empujadas... Su labor de anoche basta para consagrar a un artista.

El Sr. Ordóñez ayer llenó con creces la expectativa que despertara la fama de que gozaba precedido. Quizás no conozcamos otro barítono de timbre más bello, más dulce, de voz más pastosa y envolvente, que en los agudos no pierde volumen y vibra espléndida. Además, y por fortuna, tiene temperamento, sentido, dice y es actor de múltiples recursos. La canción del sauce, en sus labios, es una filigrana, y el Credo, algo que preocupa, que apaña, que sabe a hielos... ¡Cómo fue aplaudido!

El Sr. Nieto nos gustó en "Otello" más que en "Aida". La psicología ruda del moro se acomodó a sus enormes facultades y a su desigualdad, un tanto desdiciada. ¡Cualidad en la salida y en el "Ora per sempre"!

Muy ajustada la orquesta y los coros. El teatro... rebosante... R. A.

Elecciones en los Estados Unidos

Portland 12. Los republicanos, ayudados por los progresistas, han conseguido una gran victoria el lunes, en las elecciones para el cargo de gobernador del Estado de Maine.

El candidato republicano, Millik, ha sido nombrado, con una mayoría de 13.000 votos.

FALLECIMIENTOS

En Mérida ha entregado su alma a Dios la respetable y virtuosa señora madre de nuestro querido amigo el secretario del Instituto del Cardenal Cisneros, D. Ignacio Suárez Samonte, a quien, lo mismo que a toda su distinguida familia, hacemos presente el testimonio de nuestro duelo.

En Manzanares ha fallecido el señor D. Ramón García Noblejas, padre político de nuestro amigo D. Germán Valentín Gasmazo.

El finado era persona estimadísima, habiendo producido su fallecimiento honda pena entre los que frecuentaron su amistad.

EL PRELADO DE MADRID

EL SR. SALVADOR Y BARRERA, ARZOBISPO DE VALENCIA

EL NUEVO OBISPO DE MADRID-ALCALÁ

En la "Gaceta" de ayer se publican las Resales decretos nombrando para la sede de Alcalá y Arzobispado de Valencia a D. José María Salvador y Barrera, Obispo de Madrid-Alcalá, y para la iglesia y Obispado de Madrid-Alcalá a D. Prudencio Melo y Alcaide, Obispo de Victoria.

El excelentísimo Sr. D. José María Salvador y Barrera nació en Marchena (Sevilla) el 1.º de Octubre de 1851.

Obtuvo Humanidades en el Seminario del Sacro Monte, de Granada, donde ganó media beca en 1867.

Después, de 1867 a 1875, estudió Teología y Derecho canónico, y Filosofía y Letras y Derecho civil.

En 1873 fue Superior del Colegio de San Donisio, y en 1875 ganó por oposición, una canonjía del Sacro Monte, siendo tesoro de aquel Cabildo Catedral y después procurador secular y rector del Colegio.

Explicó en la Facultad de Derecho las cátedras de Historia crítica de España y Psicología, Lógica y Ética.

Fue nombrado Obispo de Tarazona en 1901, y de Madrid-Alcalá en 1907.

El individuo de número de las Academias de la Historia y de la de Ciencias Morales y Políticas.

Arbitra, es consejero de Instrucción pública, presidente de la Comisión de reformas de los planes, capellán de honor y predicador de las instituciones, Caballero español de la Real Maestranza de Granada, gran cruz de Isabel la Católica, etc., etc.

Creó en Tarazona la cátedra de Sociología, la primera de esta materia que se fundó en España, y restauró el Seminario de aquella ciudad.

Y a sus esfuerzos se debe la creación de la benemérita Academia Universitaria Católica.

Es un orador culto y elocuente, y su labor parlamentaria ha sido notable, y pronunció brillantes discursos en las Cortes de 1907, en Junio, contestando al Sr. Dávila, sobre la intervención del Episcopado en las elecciones, y en Diciembre, pidiendo la supresión del descuento para las asignaciones de menos de 1.000 pesetas; en las de 1908, en Noviembre y Diciembre, hablando de enseñanza y defendiendo al Obispo rural; en las de 1910, defendiendo a los Ordenes religiosos; en las de 1912, sobre construcción y reparación de templos y sobre los problemas de la enseñanza, combatiendo la escuela nueva, y en las de 1914, tratando de la obligación que tiene el maestro de enseñar Doctrina Cristiana e Historia Sagrada en las escuelas.

Son notabilísimas las Cartas Pastorales que ha publicado, entre ellas la que trata de la Religión en sus relaciones con la educación y la enseñanza.

El DEBATE, al dar la enhorabuena a ambos ilustres Prelados, no puede menos de manifestar su sentimiento por la ausencia del Pastor amantísimo que regía tan celosamente esta diócesis y poner de relieve su satisfacción porque haya sido designado para sustituirlo una persona de las virtudes y los méritos del ilustrísimo señor Melo y Alcaide, que será una nueva gloria del episcopologio de la Iglesia de Madrid-Alcalá.

La escasez de espacio nos impide estudiar hoy la obra del nuevo Arzobispo de Valencia, al frente del Obispado de Madrid-Alcalá, estudio que hemos de hacer. Dios mediante, en cuanto pasen estos días, en que el trabajo carga sobre nosotros de manera agobiadora.

El nuevo Obispo de Madrid. Para sustituir al Excmo. Sr. Salvador y Barrera en el Obispado de Madrid-Alcalá ha sido aceptado por Su Santidad el nombre del Ilmo. Sr. D. Prudencio Melo y Alcaide, actual Obispo de Victoria.

Nació el ilustrísimo y reverendísimo señor doctor D. Prudencio Melo y Alcaide en la ciudad de Burgos, el 27 de Abril de 1860; cuenta, pues, en la actualidad cincuenta y seis años.

LOS INGLESES AMEZAN A ESPAÑA

UN ARTICULO DE LORD NORTHCLIFF

«INGLATERRA SABE BIEN ESTAR GOLPE DECISIVOS POR MAR Y POR TIERRA»

«España—dice—es un país neutral en el que los aliados desearían muy particularmente conquistarnos simpatías.»

El articulista llega a la conclusión de que los alemanes se han apoderado en gran parte de la opinión española, debido a que los aliados abandonaron el combatir la propaganda germana, cosa que habría sido fácil, pues toda ella está basada en infundios, desde el más grosero hasta la más insidiosa sugerencia, calumniando nuestras intenciones, y, claro es, todos estos embustes se desmoronarían ante la sencilla exposición de los hechos.

«Debemos, para defender la causa de la verdad, desplegar idéntica energía a la empleada por el enemigo para a difusión de infundios.»

«Existen, próximamente, en España unos 80.000 alemanes, cada uno de los cuales es un activo y disciplinado agente encargado de envenerar la opinión pública española, a la que tratan de convencer de que somos débiles, adaptando con maestría sus argumentos a los sentimientos regionales; así, por ejemplo, en las provincias del Norte cargan sobre la no amistad de los franceses hacia España, asegurando que el triunfo de los aliados significa un retorno a la invasión napoleónica; en las regiones del Oeste hablan de que podría darse el caso de que las anexionaran a Portugal, y, en fin, en el Sur avivan el recuerdo de Gibraltar y hacen resaltar las ambiciones de España en Marruecos, proclamando en todo lugar a Alemania campeón del Trono y del Altar, y a sus adversarios, campeones de la anarquía y de la impiedad.»

«Fuerza es convenir que si tenemos amigos en España no les concedemos todo el apoyo necesario para poder resistir a la ininterrompida avalancha de infundios propalados por los alemanes.»

«Cuando a los españoles imparciales les hemos dado pruebas necesarias para juzgarnos, su fallo ha sido favorable, como lo demostró la indignación que en España produjo el rapto de mujeres en Francia y Bélgica.»

«Los alemanes emplean para su propaganda la penetración comercial, que ya fué usada por Prusia para aplastar a sus vecinos los alemanes, y luego para ver de hacer lo mismo con los demás países.»

«Zollverein ha sido el árbitro de las ambiciones internacionales que Alemania empleó en Turquía, en los Balcanes, en Italia (esta logró desbarazarse a tiempo de las peligrosas redes en que estaba cogida), en las repúblicas de la América latina, en los Estados Unidos e incluso en nuestra propia casa; y más, felizmente, la guerra nos despertó a tiempo.»

«A los españoles es a quienes corresponde observar cuáles son los deseos de Alemania respecto a su país; mas la Historia deberá recordarnos que Inglaterra sabe asestar golpes decisivos por mar y por tierra, y esto les hará comprender que no estamos decididos a aceptar en modo alguno, ni por intermedio de nadie, la paz en otras condiciones que las que nosotros mismos dictaremos.»

Reunion de la Cámara francesa

PARIS 12 (3,30 t.)

La Cámara, después de unas vacaciones de seis semanas, reanuda hoy sus trabajos, no empezando sus sesiones el Senado hasta pasado mañana, jueves.

La Cámara arreglará la orden del día pidiendo primeramente la discusión del nuevo empréstito 5 por 100. En seguida se discutirá las cuestiones relativas a la reparación de los daños y perjuicios de guerra, la modificación de varios artículos del Código de justicia militar, la mejor utilización de los oficiales para el refuerzo de los cuadros de las unidades combatientes, así como varias interpelecciones, de las cuales las más importantes se refieren a la situación de los hombres en el servicio del ejército y de los servicios auxiliares.

La sesión. BURDEOS 12. Se ha celebrado la reapertura de la Cámara francesa.

En los pasillos los diputados de todos los matices políticos se mostraban conformes alabando los éxitos diplomáticos de M. Briand.

El presidente, M. Deschanel, pronunció un discurso, afirmando que en la hora presente diez pueblos luchan denodadamente por la libertad del mundo.

Prodigó grandes elogios a Rumania y elogió a los soldados aliados, que se batían con sin igual heroísmo.

Leyó el telegrama enviado por la Skout-china, que se halla reunida en Corfú, saludando a Briand y adhiriéndose a su política en nombre del Gobierno.

ATAQUES RUSOS EN GRANDES MASAS

SON RECHAZADOS CON GRANDES PERDIDAS

EN LOS CARPATOS PIERDEN PRISIONEROS

«El día transcurre sin incidente alguno especial, no habiendo, por tanto, cambiado la situación en el Sur del Ancre.»

«Los contraataques que el enemigo inició ayer contra Guinchy dieron lugar a muy encarnizada lucha cuerpo a cuerpo, en la que apesoramos 4 oficiales y 101 soldados, que, unidos a los anteriormente hechos, los cuales aun no habíamos mencionado, forman un total de más de 300.»

«Un intento de bombardeo con morteros de trinchera contra las nuestras, al Norte de Blouff, fué rápidamente agitado por nuestra artillería.»

«En el resto del frente reina tranquilidad.»

«Parte oficial de las tres de la tarde: En el Sur del Somme rechazamos, con granadas, un ataque enemigo contra nuestras trincheras de Belloy-en-Santerre. Una operación de detalle nos ha permitido ocupar una trinchera alemana al Sur del cementerio de Berry.»

«En el resto del frente ha continuado durante toda la noche el habitual cañoneo.»

«Parte oficial de esta tarde: Petrogrado.—En la región del río Biely-terek. Rencok (P) los rusos se han apoderado de varias almas. Los intentos enemigos para recobrarlas fueron infructuosos.»

«En las selvas de los Carpates los rusos han ocupado la meseta de las alturas al Norte de la montaña de Karal, y persiguiendo al enemigo se apoderaron también de dicha montaña, apesorando a 13 oficiales, 311 soldados y cogiendo siete ametralladoras, tres morteros de trinchera y un proyector.»

«Parte oficial de esta tarde: En la región del río Biely-terek. Rencok (P) los rusos se han apoderado de varias almas. Los intentos enemigos para recobrarlas fueron infructuosos.»

«En el frente del Paso del Adige y el Alto de los Carpates, los italianos movieron actividad; comenzaron intensamente nuevas posiciones en las alturas de este sector. En la región del monte Spin y en el sector del monte Tatro rechazamos un ataque iniciado por varios batallones italianos.»

«En el frente del Paso del Adige y el Alto de los Carpates, los italianos movieron actividad; comenzaron intensamente nuevas posiciones en las alturas de este sector. En la región del monte Spin y en el sector del monte Tatro rechazamos un ataque iniciado por varios batallones italianos.»

«Parte oficial de esta tarde: A la caída de la tarde de ayer nuestra artillería pesada ocasionó dos grandes explosiones en los depósitos de municiones enemigos del Grandcourt. La artillería enemiga demostró alguna actividad, durante la noche, contra nuestras líneas, entre el bosque de Belville y la granja de Monquet. Aparte de esto, no hay nada digno de mención.»

«Parte oficial de esta tarde: A la caída de la tarde de ayer nuestra artillería pesada ocasionó dos grandes explosiones en los depósitos de municiones enemigos del Grandcourt. La artillería enemiga demostró alguna actividad, durante la noche, contra nuestras líneas, entre el bosque de Belville y la granja de Monquet. Aparte de esto, no hay nada digno de mención.»

«Parte oficial de esta tarde: A la caída de la tarde de ayer nuestra artillería pesada ocasionó dos grandes explosiones en los depósitos de municiones enemigos del Grandcourt. La artillería enemiga demostró alguna actividad, durante la noche, contra nuestras líneas, entre el bosque de Belville y la granja de Monquet. Aparte de esto, no hay nada digno de mención.»

«Parte oficial de esta tarde: A la caída de la tarde de ayer nuestra artillería pesada ocasionó dos grandes explosiones en los depósitos de municiones enemigos del Grandcourt. La artillería enemiga demostró alguna actividad, durante la noche, contra nuestras líneas, entre el bosque de Belville y la granja de Monquet. Aparte de esto, no hay nada digno de mención.»

«Parte oficial de esta tarde: A la caída de la tarde de ayer nuestra artillería pesada ocasionó dos grandes explosiones en los depósitos de municiones enemigos del Grandcourt. La artillería enemiga demostró alguna actividad, durante la noche, contra nuestras líneas, entre el bosque de Belville y la granja de Monquet. Aparte de esto, no hay nada digno de mención.»

«Parte oficial de esta tarde: A la caída de la tarde de ayer nuestra artillería pesada ocasionó dos grandes explosiones en los depósitos de municiones enemigos del Grandcourt. La artillería enemiga demostró alguna actividad, durante la noche, contra nuestras líneas, entre el bosque de Belville y la granja de Monquet. Aparte de esto, no hay nada digno de mención.»

LOS INGLESES CONQUISTAN GINCHY

EN FOUREAUX Y EN LEUZE SON RECHAZADOS

«El día transcurre sin incidente alguno especial, no habiendo, por tanto, cambiado la situación en el Sur del Ancre.»

«Los contraataques que el enemigo inició ayer contra Guinchy dieron lugar a muy encarnizada lucha cuerpo a cuerpo, en la que apesoramos 4 oficiales y 101 soldados, que, unidos a los anteriormente hechos, los cuales aun no habíamos mencionado, forman un total de más de 300.»

«Un intento de bombardeo con morteros de trinchera contra las nuestras, al Norte de Blouff, fué rápidamente agitado por nuestra artillería.»

«En el resto del frente reina tranquilidad.»

«Parte oficial de las tres de la tarde: En el Sur del Somme rechazamos, con granadas, un ataque enemigo contra nuestras trincheras de Belloy-en-Santerre. Una operación de detalle nos ha permitido ocupar una trinchera alemana al Sur del cementerio de Berry.»

«En el resto del frente ha continuado durante toda la noche el habitual cañoneo.»

«Parte oficial de esta tarde: Petrogrado.—En la región del río Biely-terek. Rencok (P) los rusos se han apoderado de varias almas. Los intentos enemigos para recobrarlas fueron infructuosos.»

«En las selvas de los Carpates los rusos han ocupado la meseta de las alturas al Norte de la montaña de Karal, y persiguiendo al enemigo se apoderaron también de dicha montaña, apesorando a 13 oficiales, 311 soldados y cogiendo siete ametralladoras, tres morteros de trinchera y un proyector.»

«Parte oficial de esta tarde: Petrogrado.—En la región del río Biely-terek. Rencok (P) los rusos se han apoderado de varias almas. Los intentos enemigos para recobrarlas fueron infructuosos.»

«En el frente del Paso del Adige y el Alto de los Carpates, los italianos movieron actividad; comenzaron intensamente nuevas posiciones en las alturas de este sector. En la región del monte Spin y en el sector del monte Tatro rechazamos un ataque iniciado por varios batallones italianos.»

«En el frente del Paso del Adige y el Alto de los Carpates, los italianos movieron actividad; comenzaron intensamente nuevas posiciones en las alturas de este sector. En la región del monte Spin y en el sector del monte Tatro rechazamos un ataque iniciado por varios batallones italianos.»

«En el frente del Paso del Adige y el Alto de los Carpates, los italianos movieron actividad; comenzaron intensamente nuevas posiciones en las alturas de este sector. En la región del monte Spin y en el sector del monte Tatro rechazamos un ataque iniciado por varios batallones italianos.»

«En el frente del Paso del Adige y el Alto de los Carpates, los italianos movieron actividad; comenzaron intensamente nuevas posiciones en las alturas de este sector. En la región del monte Spin y en el sector del monte Tatro rechazamos un ataque iniciado por varios batallones italianos.»

«En el frente del Paso del Adige y el Alto de los Carpates, los italianos movieron actividad; comenzaron intensamente nuevas posiciones en las alturas de este sector. En la región del monte Spin y en el sector del monte Tatro rechazamos un ataque iniciado por varios batallones italianos.»

«En el frente del Paso del Adige y el Alto de los Carpates, los italianos movieron actividad; comenzaron intensamente nuevas posiciones en las alturas de este sector. En la región del monte Spin y en el sector del monte Tatro rechazamos un ataque iniciado por varios batallones italianos.»

«En el frente del Paso del Adige y el Alto de los Carpates, los italianos movieron actividad; comenzaron intensamente nuevas posiciones en las alturas de este sector. En la región del monte Spin y en el sector del monte Tatro rechazamos un ataque iniciado por varios batallones italianos.»

«En el frente del Paso del Adige y el Alto de los Carpates, los italianos movieron actividad; comenzaron intensamente nuevas posiciones en las alturas de este sector. En la región del monte Spin y en el sector del monte Tatro rechazamos un ataque iniciado por varios batallones italianos.»

«En el frente del Paso del Adige y el Alto de los Carpates, los italianos movieron actividad; comenzaron intensamente nuevas posiciones en las alturas de este sector. En la región del monte Spin y en el sector del monte Tatro rechazamos un ataque iniciado por varios batallones italianos.»

DE RUMANIA

SERVICIO RADIOTELEGRÁFICO

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

DE FRANCIA

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

«A provincias se sirven los pedidos con el aumento de 0,40 por franco, y certifica, do de un ejemplar. Ruego que, si es posible, se envíe el importe por giro postal, indicando el número del giro y poniendo zen claridad las señas.»

DE RUSIA

EL ACTO DE BERANGA

DISCURSO INTEGRAL DE D. ANTONIO MAURA

JUICIOS CRÍTICOS DE LA PRENSA DE MADRID

Señores: Ya no sé cómo expresar el sentimiento de gratitud, de conmovida gratitud, que embarga mi espíritu, porque además del vínculo político, de la comunidad de ideas, esas afectuosas manifestaciones me vienen de pueblos con quienes hace muchos años que me ligan inolvidables y santos afectos. Yo no puedo, para corresponder á la bondad de todos y á la molestia que os tomáis, que es mayor para las señoras que se han unido á vosotros para este acto y aquí brillan como el blasón heráldico de este concurso; no puedo, repito, hacer más que discurrir con vosotros, el tiempo de que disponemos, acerca de las cosas que nos son comunes. Ya que no puedo con cada uno de vosotros hablar, hablaré á la vez con todos, de lo que á todos nos importa.

Ya vale la pena pensar que es lo que á nosotros juntamente nos interesa. Nosotros somos una colectividad política, y sin embargo, cada uno de vosotros, que conoce á los demás, sabe de ellos, cada cual sabe de sí mismo, y sabéis todos de mí, que nosotros no somos un tinglado más, que nosotros no formamos un gremio de los que se estilan para los esquemas de la dominación política.

Los abstentidos

Habéis acudido, destacados de una casa social enorme, vosotros, por el azar de hallaros donde podáis acudir; pero por esta accidental circunstancia, entresacados de la muchedumbre inmensa de españoles que en toda la Monarquía piensan igualmente y no están ávidos con la tramitación sistemática de la decadencia y la ruina de España. (Muy bien.) Sois unos cuantos, muy pocos, respecto de los que opinan como vosotros. Uno se retrae. Organiza como nosotros y se retrae; se abstiene de actuaciones políticas, porque no confía en la eficacia de su intervención; otros rechazan la cuenta de que el escote que les llega del daño general pesa mucho menos que el sacrificio, el vejamen y la molestia de intervenir ellos en la vida pública, y, de puro listos que creen ser, se abstienen; otros, honrada y benévola, piensan que haría trabajo tener en su casa con su familia y sus haciendas para irse á ocupar de las cosas de los demás; y así hay categorías extensísimas de gentes que son de los nuestros y que no nos acompañan; pero todos ellos yerran la cuenta, y todos pueden enmendarse con mucha facilidad: con sólo abrir los ojos y ver cómo esas cosas privadas y personales, que ellos quieren anteponer y cuidar, se pierden por entero, en un día impensado, por causas políticas. El hogar, la familia, la hacienda y el honor, todo se pierde por un error político, evitable quizá. (Muy bien.)

Pero no necesitan mirar fuera de las fronteras; basta que los españoles tienen sus propias cicatrices. Pues ¿qué? ¿Qué les ocurrió á nuestros padres, á nuestros abuelos? Ellos, en efecto, se dispensaron de mirar cuál se gestionaban, cuál se manejaban las cosas del imperio colonial español, y dejaron á los profesionales de la política despacharse á su gusto, enviar allí á aquellos desechos de la sociedad podrida, y llegó un día en que todo se liquidó, y se liquidó á costa de cientos de miles de vidas y de miles de millones de pesetas, y del honor y la grandeza de España. (Bravo.) Pues ahora se está repitiendo la operación, se está sufriendo, reglada y alegremente, que se maneje la Hacienda con quinientos millones de déficit en un año, y que promueva ese escándalo de la conversión del protectorado de Marruecos en una conquista y una ocupación militar, y todo esto, y la corrosiva divergencia catalana, se dejan correr como se dejó incendiar el desierto colonial. Y llegará el día de la liquidación, como les llega á todos aquellos señores, que no quieren perder un día de esparcimiento y de ocio para ocuparse de los enojosos asuntos de su contaduría; luego, una vez solos, tienen que bajar; pero es para salir por la puerta falsa y dejar á los usuarios posesionados del palacio de sus mayores.

El civismo y la política profesional

Al vosotros y á los que vosotros representáis, porque procedéis de sus filas, digo que sólo con el civismo de que dijses ejemplo, sólo con la intervención de los que están fuera de la política ejercida por profesión y por modo de vivir, sólo con la general ciudadanía, puede España salvarse. Y no es, como muchos tienen interés en decir, tergiversándolo y enviándolo; no es que á un lado estén los buenos y en otro los malos, no. En las colectividades humanas siempre andan mezclados los unos y los otros; pero consiste en el sistema, en la organización, en la dinámica. Colectivas son siempre, buenas ó malas, las obras políticas, como las militares. Cuando en la batalla hay vencedores y vencidos, no todos los vencedores son valientes, ni todos los vencidos cobardes. Es el sistema, es el método, es la lógica, porque no ha podido suceder sino que degenerasen, como han degenerado, los organismos profesionales de la gobernación.

Por lo mismo que en ésta se manejan tantas cosas y pueden tantos intereses y tantas ambiciones satisfacerse, en el curso de los años y los decenios, es natural que hayan acudido, acumulándose preferentemente en las colectividades importantes, quienes anteponen esa clase de apetitos á todo otro impulso. Un partido necesariamente tiene que clarificar y graduar en órdenes diferentes lo que al partido importa; lo que importa al bien público sufre trastorbo y confundido, quedando, el tiempo, Los que hacen de la

política su modo de vivir. Trabajan, intervienen, se agitan con un ahínco que no ponen los que desinteresadamente van por puro patriotismo ó por simple vanidad; así, poco á poco, se van arribando en las vías muertas, para oxidarse, las representaciones de doctrinas y de núcleos sociales, las convicciones, todas las actas y nobles cosas que debieran permanecer en el primer puesto y formar la nervatura colectiva, y poco á poco fórmanse grupos que crecen y se enredan, trepan, y usurpan, y excluyen, y derriban todo lo que era santo y bueno, prevaleciendo sólo aquellos otros que han ido á la política por profesión y por modo de vivir. (Aplausos.)

Los grupos políticos

Estáis observando ya cada día que las agrupaciones políticas que tienen por oficio gobernar, y están dedicadas exclusivamente á la coparticipación en el mando, han ido asemejándose, han ido identificándose y han llegado al punto en que no hay posibilidad de distinguirlas; son una misma cosa, porque lo que las podría distinguir está totalmente oscurecido, apartado, anulado, subordinado.

Resulta que á medida que esto acontece se agranda el foso que separa toda esa organización, dividida en dos equipos, de la masa total de la nación, y á medida que aquella está más aislada y enervada y desprestigiada, más necesita para mantenerse abusar del dominio, y merece más la pública execración.

Así se ha ido creando ese divorcio inmenso entre gobernantes y gobernados; de tal modo que es inútil, y os habla quien tiene treinta y cinco años de experiencia, de porfia afanosa, para intentar remedio, que es inútil que se pongan al frente de ese artefacto el mejor deseo y los hombres más puros y mejor intencionados; arcañados, no hombres, hablan de ser, porque el organismo está ya de tal manera conformado, degenerado y dispuesto, que se frustra el buen propósito dentro del instrumento mismo que lo habría de realizar.

Recuerdo aquel gran soneto de Aya, que nos pinta al sol como enamorado de la noche y ansioso de su sombra regada, corriendo tras ella en vano, que él mismo va poniendo el bien que ansía donde nunca penetran sus miradas. Ellos también hacen imposible el bien aunque lo vieran; son incapaces para el bien, aunque quisieran vivamente, y no otra cosa, hacerlo y cumplirlo. Con esto no puede obtenerse de ellos mismos el remedio; es menester que desde fuera una fuerza política suficiente suelte el engrane y varíe la dinámica de la política española, y por esto estoy colocado fuera de tales organizaciones, procurando que ese engrane se rompa y que otra vez puedan servir al bien público con todos los ciudadanos despiertos, los mismos que están en esos partidos lealmente y honradamente fieles á la causa nacional. (Muy bien, muy bien, y vivas á Maura.)

El procedimiento maquista

Nosotros no podemos hacer una campaña subversiva, para la cual á cada momento están brotando cuantos son los órganos del Poder público, porque no hay en España nada más subversivo que el mismo Poder tal cual se ejerce; pero nosotros no podemos hacer esa campaña porque nada queremos que no sirva positivamente al bien público, y el bien público, cualquiera que fuere nuestro propósito, se frustraría con el desorden y con la subversión de las instituciones fundamentales; nosotros necesitamos y procuramos que el bien venga del Gobierno y por el Gobierno, porque sólo así puede convertirse en obra provechosa el esfuerzo de la opinión, la cual con el Poder público se concierte y le saque del cautiverio en lo que tienen esas organizaciones entrelazadas, combinadas, sindicadas con avidez bestial para no soltar nunca el dominio que ilegalmente ejercen sobre la nación española.

No quiero insistir en esto porque otras veces lo he tratado y porque, á fuerza de impetuosidad ante el desastre colonial, de campañas que se han llamado retardatarias con eufemismo benigno; ante los esfuerzos del Gobierno desde 1907 á 1909; á fuerza de ferretería y de «Maura, no!», hemos llegado á la hora tremenda en que se nos juntan todas las preocupaciones: las del exterior y las del interior, y creo que hemos de aprovechar mejor estos instantes de comunicación entre vosotros examinando ese montón de problemas, ese nudo de dificultades estragadoras, que, á la hora de hoy, significan un peligro para la nación española. (Muy bien, y voces de «Maura, sí!»)

La afirmación de la neutralidad

¿Cómo están nuestras cosas? En 1914 y en cada uno de los instantes que han transcurrido de entonces acá, la abstención de España en las hostilidades europeas ha sido algo más que axiomática, algo más que indiscutible; la mentira de que se pacientan algunos espíritus había propagado, contra quienes hablamos nosotros, que España tenía contraídos compromisos que la llevaban á la guerra; ¡bien se ha visto que aquello era, como de tales labios salido, una mentira! No, no existen compromisos; no deben existir; porque si éstos no existieran, tampoco existía la más mínima razón para que España interviniere en la guerra europea; no la hay ahora, ni la habrá, ni podrá haberla. Si necesitásemos repeler agresiones sería éste otro asunto; es la evidencia misma; la razón española tiene resuelto esta desde

el primer día, de tal modo que no hay poder humano que pueda ni intentar siquiera quebrantar su voluntad, porque antes de obedecido sería desvirtuado mil veces, con el aplauso de la nación entera. (Prolongada ovación.)

Eso no ofrece duda; lo que hay es que, por no intervenir España en las hostilidades, claro es que suprime las cuestiones y dificultades de tal intervención; pero suscita, en vez de resolver, todas las cuestiones que entraña la neutralidad. Pero se ha fingido que por no intervenir nosotros á guiar, con alternos á la neutralidad, podíamos ya romper y dominar, como si proclamásemos que nuestra doctrina es que amanezca todos los días, resueltos á que nunca deje de amanecer, sin que del empleo de las horas pensásemos ni dijésemos cosa alguna. Para defender la neutralidad, para defender y hacer efectiva la voluntad de no intervenir en la lucha, para patrocinar y salvar los intereses de España neutral, como nunca desamparados, esta vez, por que las grandes potencias entraron todas en la guerra, y no quedara el amparo y la tutela que otras veces hubo de poderosos Estados, también interesados en la neutralidad, para todo eso necesitaba España haberse comovido, haber hecho el recuento y alarde de todas sus energías; necesitaba un esfuerzo mayor, quizá, que para la lucha han necesitado otras naciones.

Narcóticos y sordinas

En vez de esta política, de esta prevención, de esta comunicación de los gobernantes con el pueblo para salvar las grandes incalculables complicaciones que la neutralidad lleva en su seno, todo han sido narcóticos y sordinas, y mientras tanto ocurría algo grave: España, que durante tres siglos casi había permanecido ajenita de la política internacional, aislada, indiferente, al menos por sus actos, al curso de la vida internacional de las demás naciones, al esallar la presente guerra perdió la posibilidad de prorrogar ese estado de aislamiento. Yo no sé si habrá alguien que no lo deplora, ni sé si acertará los que lo deploran. Creo que á la hora presente habrá todavía muchos para quienes será gran dolor que España no pueda concentrar todos sus esfuerzos y actividades en la reconstitución y en la reorganización de su Estado, de su economía, de su vida toda; lo que afirmo es que resulta ya absolutamente irrealizable, insostenible, improrrogable.

Estáis viendo naciones mucho menos considerables por su población y su riqueza, situadas además en los repliegues más escondidos del continente europeo, que no logran sustraerse al torbellino; ¿cómo queréis que España, colocada en el Occidente mediterráneo y sobre el Atlántico, con nexos históricos que la ligan á otros continentes, madre de tantas naciones americanas; cómo queréis que España pueda sustraerse al movimiento universal, á la conmoción tremenda de estos días sangrientos, es decir, á las consecuencias, á las derivaciones que ha de tener la guerra después que concluyan las hostilidades? España ocupa tal situación en el mundo, en la confluencia de las corrientes comerciales, en su posición única de singular ventaja estratégica en la lazada de tantos intereses mundiales, que no puede sostenerse aislada. Hemos visto pasar pronto lo espeluznados aislamientos de los poderosos. Una de dos: ó ella vive su vida de vida universal, ocupa de veras su puesto, posea su solar y es efectivamente soberana, ó alguien tiene que desalojarla, sojuzgarla y matarla, infamándola juntamente. No podemos vivir ignorados, tolerados; ó llenamos nosotros nuestro puesto, ó necesaria y legítimamente seremos sustituidos si desertamos nosotros.

La significación de España

España posee y ocupa en su interior y en su litoral y en sus fronteras cosas que no le interesan á ella sola, cosas que no pueden quedar en silencio, cosas esenciales en la vida del mundo. El mundo, no el territorio, es va á quedar dividido en grupos de naciones. ¿Cómo puede España excusar la opción entre ellos? España no puede permanecer equidistante de todas; España no puede permanecer desligada de todas; España necesita resolver lo que durante siglos ha eludido. A esta opción le acercó la liquidación del Imperio marroquí. Se inició ya entonces la quiebra de nuestro aislamiento; pero lo que del aislamiento quedara, eso caducó totalmente desde Agosto de 1914. Y si España ha de optar, ¿con qué criterio? Oye una muchas veces—hay que oír tantas cosas—que con esperar á ver quién vendrá es irnos con el vencedor, todo se arregla. Cayó el zarso, hace mucho tiempo, desde la salida del Gobierno francés, y aun desde la cumbre del Imperio germano, es de correr al socorro del vencedor. Antes de todo raciocinio, el corazón nos dice que tal no puede ser la política española. (Muy bien); pero, además, el entendimiento nos advierte de que es una simpleza, porque la mendicidad, si todavía se fiera por calles y caminos, no se está entre naciones, y por que estamos viendo, con harta pena, que la natural irritación y la inevitable injusticia de los que están apasionados con la lucha no les permite ver sin vituperio la pasividad de los que no luchamos. Es insensato esperar que aquellos mismos que nos detestan en Francia, en Inglaterra, en Alemania ó en cualquiera otra nación porque no pelemos á su lado, estarán dispuestos á galardonarnos, después que hayan agotado sus sacrificios heroicos, cediéndonos á nosotros parte

de su victoria. El criterio de vencedores ó vencidos no sirve para elegir la dirección política futura de España. Es muy posible que si ahora supiésemos ya quién había vencido ó quién iba á vencer, tuviéramos que reconocer que el interés de España se conduce al lado de quienes resulten vencedores, que sólo Dios sabe cuáles serán.

Condiciones de la opción

Es totalmente extraño á la victoria ó á la derrota, y sobre asientos menos tornados y más complicados está asentada la opción que España tiene que hacer. España necesita procurar que las relaciones que amude, que intime, que estreche, que cultive, que cosque, porque no se guardan de balde, sirvan para el despliegue de su prosperidad, camino de su grandeza, para el cumplimiento de su misión en el mundo, para la expansión del genio de la raza, para la recuperación de su antiguo esplendor, para vivir la plenitud de nuestra propia vida y para legar á nuestros hijos algo que no sea ese montón de harapos que ahora vestimos. (Muy bien.)

Afecciones de escuela, tendencias de partido, cálculos miserables de conveniencia interna para la dominación de un bando... todo eso no sólo no son motivos, son bochornos, cuando se mezclan en la deliberación sobre cuál debiera ser la política exterior de España. Ni tampoco valen las admiraciones ni simpatías; que hay mucho que admirar en todas partes, porque está dando Europa ejemplos de abnegación, de valor, de patriotismo, de espiritualidad, que no pudieran ser superados por el más optimista de los conceptos que del corazón humano sublimare un poeta. No; nosotros necesitamos mirar por dónde va nuestro camino, y necesitamos seguir nuestro camino con deliberación austera, únicamente inspirada en el bien de España. Y esto, ¿quién lo va á hacer? ¿Quién va á resolver ese problema, del cual depende el porvenir de España? (Voces: «¡Maura! ¡Maura!»)

El Gobierno y la Nación

No se trata de eso. Quisiera decir que el Poder público, que el Poder organizado, el del Estado, en trances como éste, necesita estar comprometido con la nación entera, y á su vez la nación necesita en el Gobierno una representación genuina y legítima, investida de plenísima confianza; porque, advertido, dentro de la nación juzgáremos como queráis, estarán las gentes tan separadas ó tan juntas como queráis, opinarán lo que supongáis; pero en el exterior no habrá más que una personalidad española, que es la del Gobierno. España no existe de fronteras afuera más que en la persona de su Estado, de su Gobierno; lo que el Gobierno haga está hecho para toda España, y el Gobierno tiene, sea quien sea, necesidad de resolver esos gravísimos, esos abrumadores problemas, sirviendo á la colectividad nacional y sabiendo, por lo menos, cuál es su voluntad; porque, en último caso, si fuera contraria á las convicciones del Gobierno, al declararla eliminaría al gobierno y otro le sustituiría.

Lo que no se justifica es la incógnita, ni la vaguedad, ni la fluctuación, ni las ligerezas en cosa de tan formidable trascendencia para España. Sin embargo, cuando la guerra suprimió para España la posibilidad de seguir aislada, y cuando, muy por encima de todas las arduas complicaciones que derivan de la neutralidad y del contacto con los beligerantes, suscitó la opción que más ó menos pronto sería incluíble entre una y otra agrupación de naciones, se ha discursado y propinado el narcótico del silencio. Se ha suprimido la función directiva, que en estos casos está vinculada exclusivamente en el Poder público; ha dejado el Gobierno español durante estos dos años que se difundió por los estuarios de la ociosidad irresponsable una opinión inconsciente, indeliberada, varia, moviediza, indiscreta, irritante, que en nada podía fundarse. Notad bien que en la opción no cabe sino la unidad. España puede errar ó acertar; pero por un camino; por este apuro esta ocasión para insistir sobre el tema, y convivo una vez más á todo el mundo para que advierta que son horas, instantes, que no podemos contar nosotros (cuéntalos la Providencia en sus inscrutables designios); horas é instantes que no volverán, horas é instantes de los cuales no sabemos de cuál dependen los destinos de España. (Muy bien.)

Mirando á la realidad

Yo tengo dicho de siempre cuál es mi concepto; lo había dicho mucho antes de 1914; pero antes que lo dijera yo, las cosas mismas dictaron mi juicio en 1904, cuando se inició la liquidación del Imperio marroquí. Cuando por lo mismo la situación de aislamiento de España empezaba á resquebrajarse, á hacerse insostenible, me tocó á mí, porque presidía entonces el Gobierno, dar el primer paso en el Tratado hispanofrancés de aquel año, á guisa de la realidad de que España está situada en el Occidente de Europa, y que en el Imperio marroquí, Inglaterra, Francia y España, tenían y tienen intereses, sobre todo entonces tenían—y de eso se trataba—intereses esenciales acerca de los cuales necesitaban pactar.

Otra vez, en 1907, también encargado yo de la responsabilidad principal acerca de las costas mediterráneas, de las islas y de las costas del Atlántico, concerté con las naciones occidentales las declaraciones de Cartagena. En una y otra ocasión hubo unanimidad nacional casi entera, toda la unanimidad que en España cabe, para confirmar y aprobar aquello, que no eran opiniones de un Gobierno, ni tesis de un partido, ni una entre varias maneras de opinar, sino que era reflejo de la realidad misma, proyectada sobre plano horizontal, reproducción exacta de una historia, de una geografía, de una economía, de una política, de una conexión de intereses positivos, en los cuales participaban estas naciones y las que con ellas se relacionan en el Mediterráneo y el Atlántico. Nadie sostuvo entonces ideas contrarias á la política del Gobierno.

Al estallar la guerra

Eso era antes de la guerra; vino la guerra, y tuvo ocasión de declarar que perduraban aquellas realidades mismas; son ellas evidentes é innegables; pero una inmensa parte de la opinión nacional, una selectísima parte de la opinión española, con vehemencia se lanzó en dirección contraria. ¿Por qué? Esas cosas no suceden nunca sin motivo. ¿Por qué siendo tan evidente que España es una nación occidental, enlazada en el Occidente mediterráneo en todas sus fronteras terrestres, como en todo su litoral, como en la intrínseca raíz misma de su economía, como en otros órdenes de la vida, con Inglaterra y con Francia; por qué esa inmensa corriente de opinión, de inteligentísima y sana opinión, apareció lanzada en sentido opuesto? Hay que examinarlo con serenidad, y si pronto se examina, pronto se averigua. Un hecho indudable es que España posee en el Estrecho de Gibraltar y en toda la costa del Mediterráneo y del Atlántico, en su territorio propio, intereses políticos, económicos, militares, de los cuales no pueden desentenderse Inglaterra y Francia, que no pueden ser indiferentes para Inglaterra y Francia, que establecen comunales, solidaridades, conexiones naturales entre estas naciones y España. No es de ahora—ahora más que nunca, porque la vida es más intensa—; pero es realidad que viene de siglos antes.

La disyuntiva

Dentro de estas conexiones, positivas y notorias, no cabe sino una de estas dos contrapuestas políticas: ó Inglaterra y Francia reconocen que España, en su territorio, en lo que posee, en cuanto integra su economía, su patrimonio, con sus posiciones estratégicas y mercantiles, es una hermana, una colaboradora amiga, cuyo vigor les importa y les aprovecha á ellas; ó bien Francia é Inglaterra tratan á España como un obstáculo, como émula, como estorbo, y procuran enervarla, destruirla, socavarla... Son dos términos que hay que examinar con frialdad. No hay más que esas dos políticas. Dentro de la comunidad, la coexistencia, la penetración que son incluíbles. Es una realidad, es un hecho, que no podemos estar sino de una de estas dos maneras, y también lo es que durante dos siglos y medio Inglaterra y Francia han practicado exclusivamente la segunda de las dos políticas, la política de procurar y fomentar la decadencia, la enervación y el apocamiento de España.

Desde los días del cardenal Richelieu hasta el Tratado francoespañol de 1914; desde el Tratado de Utrecht hasta el desamparo en que acabó de consumar el despojo de nuestras colonias, Francia é Inglaterra han persistido en debilitarnos y eliminarlos. (Muy bien, muy bien.) ¡Bien comprendo vuestras exclamaciones! Pero si evocásemos esos antecedentes para fines históricos, y no en política palpitante, tendríamos que reconocer que España puso de su parte más que ellas dos, porque la decadencia de España se confundió con la lista de los agravios que tenemos de Inglaterra y Francia. Ellos vienen á ser la historia de la decadencia española, cuyo agente principal fué España, sólo que aprovechado, fomentado, impulsado y agravado por ellas. Mirémoslo sin espíritu de recriminación, sino que tampoco se asombre nadie de que haya pasiones, con tal de no pedir á las pasiones ni justicia ni consejo.

Las aproximaciones

En esto que acabo de decir está, para mí, la clave; una de dos: ó se puede invertir, no digo rectificar, invertir, volver del revés, francamente del revés, la política secular de Inglaterra y Francia respecto de España, ó no se puede. Si se puede, sería una insensatez que España no intimase con las naciones occidentales, porque ella, de suyo, es una nación occidental, porque nativamente pertenece á ese grupo y porque es muchísimo más fácil coordinar y armonizar los intereses de España con Francia é Inglaterra que sostenerlos frente á ellas, en acuerdo con otras naciones cualesquiera.

¡Yo no tengo la misión, ningún español tiene la misión de echarle la cuenta de las conveniencias suyas á Inglaterra ni á Francia; ellas las saben! Quizá nos parezca á nosotros que no debe serles indiferente lo que España haga en este extremo del continente europeo; pero eso es cuenta suya. Lo que yo digo es que si no pudiera invertirse la política histórica de Inglaterra y Francia con respecto á España, si no pudiera volverse del revés, de modo que se hubiese de seguir tratando á la soberanía de España como algo que socavara, que temer, que matar y que enervar; de modo que el engrandecimiento

de España se reputase estorbo para la acción política de Inglaterra y de Francia; si, en una palabra, no hubiese de marcharse en lo venidero con espíritu inverso al de los pasados siglos, sería nos muy doloroso, porque en España toda otra asociación resultaría mucho más onerosa y lo impondría, en lo militar y en toda la vida nacional, sacrificios inconmensurablemente mayores; pero habríamos de resignarnos y nos plagaríamos á la necesidad, porque la que no pueden hacer los gobiernos es llevar á los pueblos al suicidio, ni pretender pretender que una nación se asocie como amiga con quien vaya buscando, día por día, su propia ruina y su muerte. (Nutridos aplausos.)

Algunas veces yo mismo, y otros, hemos hablado de Tánger español; ese es un requisito esencial, notoriamente esencial, para que España cumpla, dentro de su zona, de la zona de su influencia en Marruecos, sus obligaciones. Resulta un escándalo, una burla, señalar y reconocerle á España esa zona de protectorado y de responsabilidad y sus trances Tánger, con su zona internacionalizada; pero no he recordado esto sino para decir que si no dieran Tánger y no asegurasen la totalidad de la leal cooperación en todo el protectorado de Marruecos, y luego se formase cabal inventario de todos los agravios que han yamos podido sufrir en los alrededores de Gibraltar, de suerte que todo ello se sumase y en todo se suscribiese á nuestra satisfacción, todavía entonces, si el espíritu y el propósito secular de la política británica y de la francesa no hubieran variado, podemos asegurar que á los cuatro días volveríamos en el barranco. No es una cosa sola, es todo el espíritu. Si España no obtiene, no logra, la variación fundamental de la dirección inspiradora de la política de Inglaterra y Francia respecto de nosotros, no podrá estar con Inglaterra ni con Francia. (Vivas á Maura.)

Seríamos traidores y paricidas

Llegado el trance, yo espero que no habrá en España disenso. Yo comprendo que ahora, bajo las diversas solicitudes que he apuntado, las cuales reclaman en direcciones contrapuestas los espíritus, resulte diversidad; pero en el momento en que la incógnita de que os he hablado se despeje, el día en que conste, una de dos, ó que nosotros podemos juntarnos con aquellos otros espíritus naturales con quienes la Providencia nos ha puesto en comunidad de grandes intereses solidarios, que son las naciones occidentales, ó, al revés, que estas naciones no quieren permanecer á la lima para nuestro centro y la zancadilla para nuestros reintindimientos, entonces, sea el caso cual sea, creo que no habrá nada que en nombre de escuelas, de principios, de intereses partidistas, ponga la salud de su Patria.

Tenemos la obligación sagrada, ya que vivimos tan mal y tenemos tantas culpas, de dejarles á nuestros hijos la posibilidad de reintindir y de recomenzar la España de nuestros amores. Y si nosotros, no obstante la perentoria de la política que Inglaterra y Francia han seguido con España en los últimos siglos, lográsemos con ellas á nosotros paricidas, porque erráramos á nuestros descendientes el camino de la grandeza, del honor y ornato de la vida que acierten ellos á merecer. (Muy bien; vivas á Maura.)

La libertad de optar

Sé al Gobierno, á quien gobiernan ya os he dicho que para estas cuestiones internacionales, todo espulso, todo melindre, todo reparo son onerosos; ¿quién gobierna, á quien está en el sitio donde se representa á España y se la sirve, es á quien toca exclusivamente elegir la oportunidad y el modo de plantear y resolver la magna cuestión. Hay quienes esperan difícilmente, no me contaré ya en ese número, que llegará un día en que ese inmenso pleito que se ventila con las armas en Europa se declare formalmente concluido, para convocar un Congreso ó una Conferencia donde todo se trate á la vez. Ya lo veremos. Ignoro si habrá Congreso de la Paz; lo que digo es que el Gobierno es el único que puede elegir el instante y la norma, y nosotros, los ciudadanos, mientras no la haya elegido ni haya resuelto la cuestión, debemos exigirle al Gobierno, incondicionalmente, que no destruya, ni siquiera enerve, nuestra opción entre una alianza y otra alianza, entre un grupo y otro grupo de naciones. Va en ello nuestra salvación. (Muy bien, muy bien.)

Los vejámenes no deben desconcertarnos

A mí no puede maravillarme que los beligerantes propendan á complernos, que lo hagan hasta de malos modos. La lucha es titánica; lo que se cuestiona, vital; y las pasiones están en el paroxismo, y no puedo maravillarme, repito, Vejámenes, quizá agravios, quizá expropiaciones. Pues bien; serían imperdonables que, ante delante de esas coacciones, perdiese el Gobierno la serenidad y variase la libre deliberación y la resolución espontánea, aconsejada tan sólo por el interés de España. Digo lo sin dudar la corded de nuestras propias fuerzas ni desconocer las consiguientes eventualidades. Nunca las naciones han sido todas igualmente fuertes; nunca han dejado de existir predomios demandados y poco respetuosos de la justicia. Es la historia

POR LA NEUTRALIDAD

CONTINUA LA RELACION DE ADHESIONES

LA MANIFESTACION NEUTRALISTA

¿LA PROHIBIRA EL GOBIERNO?

Como en otro lugar pueden ver nuestros lectores, «Diario Universal» anuncia que el Gobierno no podría permitir, en ningún caso, que se celebrase la manifestación «pro neutralidad» porque provocaría graves perturbaciones. Es tan grave la afirmación, que sería bueno que el Gobierno la confirmase o desmintiese.

¿Es posible que un Gobierno; un Gobierno liberal! prohíba legítimas y patrióticas manifestaciones, haciendo tabla rasa de los derechos constitucionales?

Prohibir un acto lícito so pretexto de que puede ser provocación o estímulo para realizar otro ilícito es una iniquidad.

Despojar a los ciudadanos de derechos que les otorga la ley fundamental del reino es insostenible tiranía.

Negar los medios legales de que los españoles expongamos y defendamos nuestras ideas y sentimientos más caros y legítimos es incitarlos a que empleen otros fuera de los preceptos legales.

¿Busca esto el Gobierno? ¿Pues lo va a encontrar, por su desgracia, si esos anuncios se confirman!

NUEVAS ADHESIONES

MADRID

Señor Marqués de Polavieja: Muy señor mío: Reciba mi felicitación más entusiasta por su valiente y noble campaña «pro neutralidad».

Ante el peligro que amenaza a España con Gobiernos y políticos que no miran más interés que los suyos propios, no sirven ya palabras, sino hechos.

Españoles que amamos la tierra en que hemos nacido, antes que ir en calidad de eunucos a defender causas extrañas, daremos nuestra sangre para acabar con los que venden a nuestra Patria por un puñado de pesetas.— Un español.

Señor Director de El DEBATE: Muy señor mío: Veo con sumo gusto la campaña en pro de la neutralidad, y cordialmente me adhiero a la manifestación proyectada, para mostrar al Gobierno la voluntad nacional, sintetizada en esta frase: «La guerra, nunca».

Suyo afectísimo s. s., q. e. s. m., Vicente Luñiguez.

Señor Marqués de Polavieja: Apreciable señor: Una indicación: Tengan previsto y vencido el caso, si se presentase, que al momento de ir a celebrarse «no se suspenda».

Pero estén fuertes en ese caso y resueltos a no dejarnos y dejar a España en la estacada; no valgan promesas, ni falsa prudencia, ni amenazas, ni temores a nada. ¡Adelante! Ya conocen a Maquiavelo, no dejarse engañar.

Otro caso: El Padre de los Macabeos, cuando se decidió a salir a la defensa de su Religión y de su patria, lo primero que hizo fue hacer justicia de los judíos apóstatas y traidores, bien seguro que éstos eran los peores enemigos de que tenía que librarse, y que no podía esperar paz ni reposo mientras en su patria se albergasen éstos espías y traidores.

Esto es lo racional y justo. Que éste no los desmaye; al contrario, pretendo que, no de buena fe, no se dejen sorprender con aparente piedad, como aquellos israelitas que creían se debían dejar matar por no defenderse en día festivo.

De usted afectísimo s. s., Juan Pueblo.

Señor Director de El DEBATE: Muy señor mío: Me dirijo a usted para que cuente conmigo en la manifestación que su periódico patrocinara, pues la creo necesaria en estos momentos en que está en peligro la neutralidad de mi Patria por la campaña de algunos malos compatriotas.

Suyo afectísimo s. s., q. e. s. m., Ildefonso Magallo.

Señor Director de El DEBATE: Muy señor mío: Convenido de que la única política que a España conviene en estos momentos es la de la más completa neutralidad, protesto de la campaña que en favor de la intervención viene haciéndose por algunos elementos, y presto mi entusiasta adhesión a la manifestación nacional indicada por el señor marqués de Polavieja.

Queda suyo afectísimo seguro servidor, que estrecha su mano, Juan Antonio.

Señor Director de El DEBATE: Muy señor mío: Aunque soy casi un niño he podido convencerme de que estamos en peligro de ir a la guerra, y como no quiero que este mal venga sobre mi Patria, me parece muy bien la manifestación que se proyecta para evitarlo.

Suyo afectísimo s. s., q. e. s. m., Francisco Morlan.

Señor Marqués de Polavieja: ¡Muy bien...! Así se empieza... Pero mucho ojo, porque «los de enfrente» no le perdonarán a usted nada y se la guardarán... Cuidese, sobre todo, mucho de los ingleses, cuyas mañas y «carifios» puede usted estudiar en nuestra Historia desde tiempos bien remotos... «Alea iacta est!» Después de lo hasta aquí hecho por usted, lo demás no debe detenerle ni preocuparle... Se lo dice uno de los mejores amigos que tuvo su glorioso padre (que Dios haya).

Mande, si me necesita, pues toda vía sirvo.

Pero adelante, Marqués, y Dios le ayude, como se lo pide desde la tierra este su admirador, y amigo de siempre, E. del C. A. (a) «Prudentísimo».

Señor Director de El DEBATE: Muy señor mío: Lector asiduo de su ilustrado diario, y visto el proyecto de manifestación a favor de la neutralidad, y los asomos de contramanifestación «pro neutralidad», que el elemento enemigo de la unidad nacional, ó mejor dicho, traidores y amantes de riquezas de cualquier procedencia tratan de hacer, creo muy conveniente, no sólo que se verifique la manifestación, sino que se forme un Directorio nacional de hombres honrados y desinteresados, el cual pueda crear Juntas provinciales y locales y estudiar el medio más adecuado para oponernos, caso de que nuestros malhadados gobernantes nos metieran en la hoguera europea, los medios que la ciencia ponga en nuestras manos, sin reparar en calidad ni condición, puesto que ellos son dueños de los cañones y armas que los contribuyentes hemos pagado, para que un día fijo y hora convenida hagamos desaparecer a los culpables y auxiliares en gran parte y en todos los pueblos y ciudades donde existan políticos del morrion—por supuesto, antes de salir de nuestra Patria a prestar auxilios a ningún beligerante.

Perdone esta franqueza y desahogo de español amante de su Patria, y los es, Pedro Celestino.

Señor Director de El DEBATE: Deben morir en garrote vil los malvados que quieren lanzar a España en las garras de la muerte, porque son traidores que, sin miedo a la deshonra de su Patria, se entregan, amorosos, al mejor postor; porque son ambiciosos, por brillar en la altura, consistentes hundir a su Patria en el precipicio; porque son canallas que llegan al templo de la fortuna desterrando la verdad y la justicia.

España, la gloriosa y bella señora, no ha de morir por espíritus tan ruines, que admiran y veneran rastramente y con vileza y que aman solamente su propia conveniencia.—Secundino Puga Vázquez.

Señor Director de El DEBATE: Mi más estimado señor mío: Yo, que he tenido siempre un concepto tan elevado de lo que es la Patria; que he estado dispuesto a dar mi sangre, por su salvación, en todo momento, y reconociendo ahora que el bien de ella está en la estricta conservación de la neutralidad, no puedo menos de felicitarle, con todo el ardor de mi corazón, a usted y al señor marqués de Polavieja, por su sublime campaña en el diario que tan dignamente representa; por lo que pido a Dios los coronen con los laureles de triunfo como se lo merecen.

Yo, de mi parte, haré cuanto pueda; si fuere preciso, consagrare mi vida, luchando, antes que consentir que sea deshonrada por sus malos hijos.

Para ello, aunque no poseo armas para combatir, tengo un soberbio garrote, que llevo constantemente conmigo, que en momento oportuno puede convertirse en un arma ofensiva capaz de hacerles entrar en calor a todos los granujas, pillos y traidores que nos quieren hacer entrar en una lucha de la cual no sacaríamos otra cosa que la ruina del país.

Con un ¡viva España y su neutralidad!, y esperando que ustedes den órdenes, para cumplirlas, me despido de usted afectísimo s. s., q. b. s. m., Un cojo vizecaño.

Señor Marqués de Polavieja: Indique usted el medio con que podemos contribuir a la manifestación, ya sea mandando adhesión, ó ya telegrafando aquel día a la Comisión ó al Gobierno, ó bien celebrando manifestaciones públicas en la localidad.

Nada más. Es su más ferviente admirador, que aprovecha la ocasión de ofrecerse afectísimo y s. s., q. e. s. m., Manuel García Blázquez. Salamanca.

Señor Director de El DEBATE: Distinguido señor: Ruego a usted y al señor marqués de Polavieja que me haga falta en su hermosa campaña en pro de la neutralidad de nuestra querida Patria.

Aprovecha esta ocasión para ofrecerle el testimonio de su consideración a usted afectísimo s. s., Francisco León Hernández. Ciudad Rodrigo.

Señor Director de El DEBATE: Considerando oportuna y patriótica su iniciativa celebrar toda España manifestaciones afirmadoras rotunda favor neutralidad, expresándole vivo deseo llevarse adelante prefecto, prometiéndole solicitar en Prensa y entidades regionales organice la de Navarra, donde seguramente muchísimos millares de hombres todas clases, matos y ecleses aherran decisión defende neutralidad toda costa, notificamos esta adhesión a Prensa regional saludándole afectuosamente.—Julio Macarrón, Félix Iraburu, Telesforo Fontela, Manuel Portal, Lucas Jacoisti, Clemente Manleón, Lorenzo, Uroz, Marcelino Lenola, Mariano Gómez, Pedro Arbes, Pedro Urribarru, Jesús Urribarru, Emilio Portal, José Tonico, Inocencio Garrido, Pascual Arraico, Javier Ayusa, Lázaro Burrillas, Damián Grate, Eusebio Rebole Iturría, Félix Irberri, Francisco Arriola, Manuel Ortegá, Tomás Valencia y Ramón Irriberry. Lumbier (Navarra).

Señor Director de El DEBATE: Muy señor mío: Completamente de acuerdo con las ideas del periódico de su digna dirección y del señor marqués de Polavieja en pro de la neutralidad; por si el Gobierno prohibiese la manifestación que ustedes anuncian, podría acordarse el cierre general del comercio en toda España a la hora que la Comisión indicara.

También convendría sacar a ustedes de los verdaderos pillos: los nombres de los periódicos y de los locos vendidos que atentan contra nuestra neutralidad.

A los primeros, para que ni uno sólo de los buenos españoles los leyesse, y a los segundos, para que, en su día, recibieran el castigo que merecen.

Ahora, como en 1808, no faltarán Judas que se vendan por un puñado de monedas.

de la humanidad. Ahora nos impresionan los ejemplos de que somos contemporáneos; pero no son de su invención. Ahora se dice, ahora sentimos que al derecho y a la justicia les queda escasa virtualidad y que la fuerza prevalece. Pero no tengamos en poca nuestra justicia y nuestro derecho. A carrera larga, ellos entrañan la energía más perdurable, la única que sobrevive; la fuerza material, la fuerza militar, el predominio de un Estado en determinado período de la Historia, siempre resultó efímero, y es más efímero y más endeble todavía cuando lleva consigo la necesidad agobiadora de mantenerse más fuerte que todos los demás, porque esta potencia sobre los demás juntos no puede perdurar, subsistir sólo mientras se allega con ansia la pujanza necesaria para suprimir ese predominio.

Comentarios de la Prensa

«A B O»: «Cree el Sr. Maura que la Geografía, la comunidad de intereses y el espíritu de raza no colocan en la órbita política de las naciones occidentales. Es cierto que, si las naciones fueran enemistadas con los que nos rodean. En ese punto, el señor Maura formula un criterio general. Pero ¿qué pide más en las relaciones con Inglaterra y Francia la razón que el orgullo político? No acordamos a conciliar en conclusión afirmativa con este otro concepto del orador: «Durante tres siglos, Inglaterra y Francia han practicado la política de aniquilar a España y de aprovechar ó impulsar su decadencia.» Así, el mismo Sr. Maura cree que no podemos ser amigos de esas naciones sin que ellas rectifiquen su política con España; pero somos nosotros los que hemos de rectificar nuestra vida interior y rehacer nuestro papel en el mundo, sin esperar de las rectificaciones ajenas.»

«EL IMPARCIAL»:

«El Sr. Maura pretende orientar la política internacional de España. Libro de las responsabilidades del Poder, declara gallardamente que no sería digno «oírse en auxilio del vencedor» y que desde ahora debemos incorporarnos, sea cual fuere el resultado de la guerra, al grupo de naciones occidentales a que geográficamente pertenecemos; y condiciona esta incorporación con un cambio en la política que Inglaterra y Francia vienen siguiendo para con nosotros desde hace tres siglos. De este condicionamiento habrá que hablar más despacio, cuando separemos, por un texto autorizado, adónde quiere el Sr. Maura que llegue y en qué medios de realización lo funda. Debemos reconocer, no obstante, desde ahora que esta parte del discurso del Sr. Maura, aunque sea una de las más débiles de argumentación, es una de las más hábiles. Muchos de sus partidarios, germanófilos a ultranza, más que por amor a Alemania por el resquebrajamiento de los sentimientos históricos, sentirán halagado su patriotismo al márgen conjunto de los nombres de Gibraltar y Tánger.»

«LA ACCION»:

«Lee el público el discurso íntegro, busca y repasa después los comentarios de algunos periódicos de ayer y de hoy y se convencerá de que el Sr. Maura ha DICHO TODO LO CONTRARIO A LO QUE, UNOS POR ERROR Y PRECIPITACION, Y OTROS POR SERVIR INSANOS APETITOS, QUE TIENEN ARRUINADO AL PAIS, LE HAN ATRIBUIDO.»

«DIARIO UNIVERSAL»:

«Por eso aplaudimos la actitud del señor Maura en el discurso que acaba de pronunciar, que se presta a muy honradas consideraciones, y con muchos aspectos del cual estamos totalmente conformes. Este es el camino que deben seguir todos aquellos que quieren servir al interés patrio: formar opinión y tener el valor suficiente para afrontar los egoísmos y los prejuicios dañosos. Este es el camino, no el de anunciar Ligas. Juntas ni manifestaciones (manifestaciones que en ningún caso podría permitir el Gobierno, porque serían un precedente su mamente dañoso), que sólo servirían para dividir los espíritus y provocar graves perturbaciones.»

«EL LIBERAL»:

«Comienza haciendo resaltar la coincidencia que existe entre un artículo que publicó en la mañana del domingo y las manifestaciones del Sr. Maura, y a continuación transcribe los siguientes párrafos en que coinciden: «En nuestro artículo titulado «Ni guerra ni aislamiento» decíamos el domingo por la mañana: «España está obligada a ser neutral, honradamente neutral; pero no indiferente.» Y el Sr. Maura decía en su discurso de Beranga el domingo por la tarde: «La neutralidad no supone aislamiento. El aislamiento constituye un sistema suicida.» «El Liberal» decía por la mañana: «Cumpliendo respecto a los Imperios centroeuropeos, todas sus obligaciones jurídicas, no ya estrictamente, sino con creces de hidalgía y de humanidad, no ha de escudarse España de que lado están su interés y su simpatía, ni con qué naciones habrá de mantener una constante colaboración para el porvenir. Este tiene que ser, por fuerza, el sentido de nuestra neutralidad.» Y el Sr. Maura decía por la tarde: «La guerra hace imprescindible nuestro aislamiento internacional por mucho que le apeteciésemos, no pena de morir España en la infancia; para optar entre los grupos europeos no puede ser norma la victoria que ahora se disputan. Siendo vital para España esta opción y no estando subordinada a ajenos triunfos ni derrotas, necesita compensación de gobernantes y gobernados y unidad fija de propósito colectivo.» «El Liberal» decía por la mañana: «¿Qué se quiere? ¿El aislamiento de España por renuncia a su política internacional? No tardaríamos en sentir duramente las consecuencias antes, y sobre todo después, del día de la paz. ¿Se quiere el aislamiento, la asfixia de España, entre una frontera francesa al Norte, Gibraltar y otra frontera francesa en África al Sur, una frontera aliada a Penzance y un mar aliado en Levante?» Y el Sr. Maura decía por la tarde: «El Poder público ha debido respetar, en todo caso, el asenso primordial que a la política internacional ofrecen las realidades permanentes. Estas realidades dictaron al orador la conducta seguida en 1904 y 1907 como jefe del Gobierno, con asenso casi unánime de la nación, y después de comenzada la guerra halló persistentes las mismas realidades, las cuales, naturalmente, sitúan a España en el grupo occidental y establecen extensa y honda comunidad de intereses. Natural é ineludiblemente existe la convivencia anglofrancesa que ha tenido, tiene y tendrá, a juicio del orador, que encerrarse en esta disyuntiva: ó tratar a España como hermana, respetando y secundando su vigor, ó tender a su aniquilamiento é impotencia para sustituirla en el natural emplazamiento de su soberanía.» «El Liberal» decía por la mañana: «Si los jefes de todos los partidos se reuniesen en un Gabinete nacional para decretar unánimemente la intervención armada y declarar la guerra, ese Gobierno caería en veinticuatro horas, ahogado por una ola de impopularidad.» Y el Sr. Maura decía por la tarde: «Es incontestable y forzosa nuestra neutralidad. De ella, nadie, ni el Poder mismo, lograría sacar a España.» ¿Está claro? *** «LA EPOCA»:

«LA CORRESPONDENCIA MILITAR»:

«Ser neutrales é inclinarnos del lado de Francia é Inglaterra! No recordará a nuestros lectores esta tendencia aquellos días en que, engañados tal vez a sí mismos, los españoles responsables (de nuestra hecatombe de 1899, de la pérdida vergonzosa de los últimos restos de nuestro vasto imperio colonial, proclamaban é dejaban proclamar que los neutrales americanos eran unos cordos despreciables, que la escudada notoriamente era inferior por todos conceptos a la nuestra y que, con pulos y picadas, nos habíamos para vencer y salvar el honor y la integridad de la Nación?» Y fueron aquellos mismos hombres los que, engañados ó dejando engañar a la conciencia nacional, le ocultaron al pueblo que careíamos del número de buques necesarios para vencer; que la mayoría de los que teníamos eran ineficaces para combatir entonces; que, entre los buenos, faltaba artillería; que las municiones no estaban en las condiciones debidas; y así, entre farsas y engaños, llegamos, primero, a Cavite y Santiago de Cuba, tumbas de héroes, que murieron con gloria, pero anegada por la derrota, y más tarde, a aquella paz de París, vergüenza de nuestra historia—sin que de ello fueran causa los desventurados compatriotas que la concitaron—; paz que atravesó, como arma fría y traidora, el alma española, y que fué concertada entre el beneficiario y las carajadas irónicas de los extraños, que, al vernos caernos, entonces consideraron nuestra ruina como un beneficio suyo. ¡Los mismos que, aprendiendo con impudencias nuestras puertas hoy, demandan nuestra amistad y nuestra ayuda!» No. Neutralidad é inclinación hacia un grupo beligerante es imposible. Cuando esos cantos de sirenas suenan en nuestros oídos, lectores queridos, pensad en lo que hicieron políticos y diplomáticos españoles y raciones extranjeras con nuestra Patria desde 1895 a 1899: desde el grito de Baire, en Cuba, a la paz de París, en Francia.»

La asistencia a los Gobiernos

Lo que hay que exigir a los Gobiernos es que ningún vejamen, que ninguna amenaza, que ningún daño llegue a forzar su conducta definitiva ni alterar la determinación de la soberanía española. Secundándolo tenemos todas severas obligaciones que cumplir, porque el Gobierno—cuando hablo del Gobierno no aludo a personas determinadas ni recuerdo sus nombres; hablo de la entidad Gobierno del Estado español—; el Gobierno, cuando esté delante de la disyuntiva, entre el daño inmediato, inminente, próximo, y la consideración del bien definitivo y futuro, es conveniente que no oiga clamores del egoísmo, el cual quisiera librarse de la molestia del día de hoy sin reparar en la dificultad que sobreviene. Es menester darle al Gobierno, por el contrario, el impulso, sostenido y estimulador para que la espiritualidad de que estoy hablando, para que ese nervio inmortal, imprescindible, que es la vida de la Nación, prevalezca sobre todo. Hay que infundirle al Gobierno la resolución y la abnegación necesarias para superar las peripecias del cambio y marchar rectamente al desenlace último, fiel a la política que España necesita, única que puede restaurar su grandeza y su prosperidad.

Nuestro propio sacrificio

Pero desengañémonos: todo esto de que hablo tiene que ser obra de la Nación española. España no puede esperar nada que no haya de venir de ella misma. No querán; pero si quisieran los extraños, cuanto nos regalasen nos colocarían en la categoría envilecida de un protectorado ó una colonia.

Lo que no hagamos nosotros, lo que no resulte de nuestro esfuerzo, de nuestra abnegación patriótica y de nuestra empuñada, aun conseguido, sería poco honorífico y efímero; creo que, además, ni siquiera sería para las naciones. El ser y el vivir son dos conceptos sinónimos, idénticos, inseparables. No podemos tener más personalidad que la que nos resulte de nuestro modo de conducir nuestros asuntos públicos, de nuestro propio vivir como nación. No podemos tener peso específico entre las naciones mientras permanecemos huecos ó rellenos de miseria. No puede el Gobierno tener prestigio fuera mientras merezca ser desconsiderado dentro, viéndolo supeditado a la gusarnera caciquil, en concordado con todos los barateros y los tahures. Ha de ser la rehabilitación nuestra el primer paso, el paso esencial. Sin él no llegaremos a ninguna parte, ni nos valdría ningún esfuerzo propio ni ninguna magnanimidad ajena, cuando las hubiese, que ya he dicho que no las creo.

La extirpación del caciquismo

De modo que esta campaña que tratamos nosotros, pugnan por la reconstrucción del Poder público, por la normalización de la vida española en todas sus partes y grados, por la reintegración de la autoridad en su noble ministerio y en su dignidad, rescatándonos de la tiranía caciquil que nos corroe y nos envilece; en suma, por todo eso que venimos procurando, año tras año, no es un empeño caprichoso de unos cuantos, no es una preferencia de una entre varias tendencias opinables; es la necesidad primera, la letra primera de todo cuanto se hable ó intente en pro de España. Sin eso, ni en la vida interior ni en la exterior habrá honra ni prosperidad posible. Notado: cuanto se intenta, cuantas reformas parcialmente se procuran, todas fracasan, y todas fracasarán mientras no se extirpe la raíz del mal. Estos intentos, estas reformas de que hablo, son leyes, decretos, actos de Gobierno, y todo se convierte en irrisión; todo se convierte en una tolvá, y pasa al molino y queda todo hecho harina. En vez de autoridad, ley, justicia, lo que de veras actúa de arriba abajo es una jerarquía caciquil defendida y corrompida, que continuará mientras no se llegue a la raíz, mientras no se extirpe, como he querido y quiero extirparla; ¡si Dios me da vida yo la extirparé! ¡Bravo, bravo! Prolongados aplausos. ¡Mirad! Los mismos que estuvieron haciendo contra la reorganización sistemática sobre base regional de la administración y el Gobierno de España; los que decían que aquellas cosas y hacían que

LA JORNADA REGIA

LOS REYES VAN AL TEATRO

LA FAMILIA REAL PASEA POR LA POBLACION

UN FESTIVAL BENEFICO

SERVICIO TELEGRAFICO

SAN SEBASTIAN 12

Su Majestad la Reina pasó esta mañana por la población con los Infantes...

Los Reyes, de paseo.

SAN SEBASTIAN 12

Los Reyes han salido, en automóvil, a pasear por la población.

La Familia real, en el teatro.

SAN SEBASTIAN 12

Sus Majestades los Reyes Don Alfonso, Doña Victoria y Doña María Cristina...

El teatro estaba brillantísimo.

Festival benéfico.

SAN SEBASTIAN 12

En el hotel Cristina se ha celebrado esta noche un festival, a beneficio de las niñas pobres.

Los solistes estaban deslumbradores. Asistieron a la fiesta las Reinas, la Reina Doña María Cristina...

La Familia real fué acompañada por los organizadores del acto con un estandarte.

El Rey bailó con la duquesa de la Victoria.

La Familia real salió muy satisfecha del festival, felicitando a las damas que lo organizaron.

Se han recaudado 9.000 pesetas.

VINO PINEDO

RECONSTITUYENTE PODEROSO, APERITIVO EXCELENTE, TONICO ENERGICO

LA BOLSA

12 DE SEPTIEMBRE DE 1916

BOLSA DE MADRID

Table with 3 columns: Description, Price, and another Price. Includes items like 4 0/0 INTERIOR, 4 0/0 PERPETUO EXTERIOR, etc.

Table with 3 columns: Description, Price, and another Price. Includes items like 4 0/0 AMORTIZABLE, 5 0/0 AMORTIZABLE, etc.

Table with 3 columns: Description, Price, and another Price. Includes items like OBLIGACIONES DEL TESORO DE 1.º DE JULIO DE 1915, etc.

Table with 3 columns: Description, Price, and another Price. Includes items like CÉDULAS HIPOTECARIAS, etc.

Table with 3 columns: Description, Price, and another Price. Includes items like OBLIGACIONES, etc.

Table with 3 columns: Description, Price, and another Price. Includes items like ACCIONES, etc.

Table with 3 columns: Description, Price, and another Price. Includes items like AYUNTAMIENTO DE MADRID, etc.

Table with 3 columns: Description, Price, and another Price. Includes items like BOLSA DE BILBAO, etc.

Table with 3 columns: Description, Price, and another Price. Includes items like Altos Hornos, etc.

Table with 3 columns: Description, Price, and another Price. Includes items like Cambios sobre plazas extranjeras, etc.

UNA CATASTROFE EN BAYONA

EXPLOSION EN UNA FABRICA DE POLVORA

CINCO MUERTOS Y 45 HERIDOS

SERVICIO TELEGRAFICO

SAN SEBASTIAN 12

Esta mañana se oyó desde la frontera una fortísima detonación en dirección a Bayona.

Después comenzó a circular el rumor de que en aquella población francesa había ocurrido una catástrofe, en la que habían resultado más de 1.000 víctimas.

Personas llegadas de Biarritz y Bayona dicen que las explosiones fueron cuatro, y ocurrieron en la fábrica de pólvora establecida en Las Alacías Marinas (Bayona).

Esta fábrica tenía mucha importancia, porque trabajaban en ella más de 2.000 obreros y producía diariamente, por término medio, otros tantos kilogramos de sustancias explosivas.

Según parece, la catástrofe se debió a la explosión de una caldera ó a un incendio ocurrido en uno de los talleres.

La detonación fué inmensa. Produjo verdadero pánico, como lo demuestra el hecho de haber venido aquí algunas familias de Bayona que no se resignaban á permanecer en la población ante el temor de que se repitiesen las explosiones.

SAN SEBASTIAN 12

Los detalles de la explosión de Bayona.

Cuando se produjo el siniestro sólo trabajaban allí 80 hombres. Parece que no han ocurrido tantas desgracias como se dijo al principio, porque de la segunda á la tercera explosión medió un espacio de diez ó doce minutos, suficiente para que los operarios se retiraran á salvo en los puentes que hay en la parte posterior de la fábrica, próximos á ella.

Claro está que, á pesar de todo, la catástrofe ha sido de mucha importancia.

Sin embargo, la opinión más generalizada es que, si bien los heridos han sido muchos, los muertos son, en efecto, pocos.

Esto se debe en parte á que el que cuidaba la maquinaria de la fábrica pudo advertir á tiempo el riesgo que corrían los operarios.

La referencia oficial francesa es parco; pero es interesante conocerla íntegra.

Un periódico de Bayona no dedica á la catástrofe más que una sencilla noticia, cuyo carácter oficial es evidente:

«El incendio de esta mañana.—Podemos tranquilizar á la población acerca de las consecuencias del incendio que ha ocurrido esta mañana en Anglet. No hay nada más que temer. Todo peligro nuevo se ha conjurado absolutamente. Los daños materiales son bastante importantes y los accidentes que les habido que deplorar son mucho menos graves que lo que se creyó en el primer momento.»

Por último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

Par último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

Par último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

Par último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

Par último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

Par último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

Par último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

Par último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

Par último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

Par último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

Par último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

Par último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

Par último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

Par último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

Par último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

Par último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

Par último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

Par último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

Par último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

Par último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

Par último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

Par último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

Par último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

Par último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

Par último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

Par último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

Par último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

Par último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

Par último, una referencia de origen bastante autorizado da como cifra exacta la de cinco muertos y 45 heridos.

LA ASAMBLEA DE LA UNION APOSTOLICA EN ZARAGOZA

SE AGRAVA EL CONFLICTO OBRERO DEL ARSENAL DE EL FERROL

FRANCIA COMPRE EN CATALUÑA DOS MILLONES DE HECTOLITROS DE VINO

SERVICIO TELEGRAFICO

BARCELONA 12

El jueves próximo salen para San Sebastián, acompañando al alcalde, los señores Collaso y Roig y Bergada, para tratar con el conde de Romanones sobre la reorganización del partido liberal en Cataluña.

El Sr. Cambó, que ha llegado de Francia, donde visitó el frente, ha convalidado á la Comisión de Acción política de la Liga Regionalista y á los senadores y diputados del partido, para resolver acerca de si se aplaza ó no la excursión de propaganda que proyectaban hacer los regionalistas á las provincias del Norte y Galicia.

Continúan apasionadamente los comentarios al discurso de Maura. Los neutralistas son unánimes en declarar que, á pesar del prestigio del ilustre hombre público, no lograrán llevarnos á la guerra.

Se han ultimado los detalles para el mitin, primero de una serie contra los regionalistas, que celebrarán los radicales en el teatro Pícaro en Badajoz.

El diario republicano «La Lucha» pregunta al Gobierno el porqué de construir con tanta urgencia ferrocarriles estratégicos en nuestra frontera portuguesa.

Esta tarde marchará á San Sebastián, en el rápido de Irún, el gobernador civil, Sr. Suárez Inclán, para pasar, en unión de su familia, lo que resta de verano.

Ayer tarde, al anochecer, se hizo á la mar, con rumbo á Nueva York, el crucero norteamericano «Des Moines», que ha permanecido quince días en este puerto.

En el homenaje al conde Casanova, ante su estatua, no ocurrieron más incidentes que los telefonados ayer.

Las coronas depositadas ascienden á ciento veinticuatro.

Entre ellas hay un ramo de flores silvestres, con un lazo, ofrenda de los voluntarios catalanes que luchan en el ejército de Francia.

Se sabe que el Gobierno de Francia ha ultimado la compra de dos millones de hectolitros de vino en Cataluña, preparando la compra de otros dos.

Hoy se reunirá el Sindicato del arte fabricil La Constancia, para tratar de los medios de oponerse á las horas extraordinarias de trabajo que algunos fabricantes tratan de establecer en sus fábricas.

El sábado saldrá para Zaragoza el Obispo de la diócesis, con objeto de asistir á la Asamblea nacional de Unión Apostólica.

Tres individuos agredieron al encargado de una fábrica de secantes para la pintura, de la barriada de Horta, propiedad de los Sres. Argemí y Compañía. Le causaron gravísimas lesiones.

Los guardias detuvieron á los agresores, que eran tres obreros de la fábrica.

BILBAO 12

En la Cámara de Comercio se han reunido los representantes de las entidades económicas de Vizcaya que concurrirán al banquete celebrado á bordo del «Giralda» cuando estubo en ésta Su Majestad el Rey.

Se ocuparon los citados representantes de la iniciativa de Don Alfonso de construir astilleros en la ría gallega con capitales vizcaínos.

Se leyó durante la reunión un mensaje, que se elevará á Monarca, exponiendo las razones que se oponen á la realización del proyecto regio.

El mensaje fué aprobado por unanimidad.

CADIZ 12

En Sanlúcar de Barrameda, Chiclana y otras poblaciones de la región hay gran cantidad de uva para vino, faltando vasijas para el mosto.

Comunica por radiograma el capitán del «Infanta Isabel de Borbón» que el domingo á las ocho de la noche cortó el Ecuador.

En el término de Gimena incendiáronse dos dehesas, quemándose miles de quintales de corcho.

Las pérdidas se calculan en 19.000 pesetas.

EL FERROL 12

La cesantía de los obreros y forjadores de la factoría del Astillero, decretada hace dos meses por la Empresa, toma un cariz pesimista, por cuanto las Directivas de todos los gremios, incluso la de electricistas, propusieron en una asamblea la declaración del paro general, aceptándose la propuesta.

De no conjurarse el conflicto antes del jueves, los Directivos confirmarán el acuerdo de la huelga, temiendo, por tanto, el planteamiento de serios conflictos.

La opinión pública reclama la eficaz intervención de las autoridades, para evitar á la población días aciagos.

Esperábase mañana la llegada á este puerto del crucero «Reina Regente», que viene en viaje de instrucción.

Aquí se repostará de víveres y de carbón, saliendo el domingo próximo con rumbo á Bilbao.

Hoy salió del dique Reina Victoria el acorazado «España», trasladándose á la bahía, donde esperará órdenes del ministro para desempeñar la misión que se le confie.

Asegúrase que el acorazado «Alfonso XIII» zarpará para Holanda con una comisión reservada.

MIRANDA 12

Ha regresado del pueblo de Mariana el Juzgado, que fué á levantar el cadáver de Timoteo López, de cuarenta y dos años, á quien mató su hijo con una bofetada de las que se emplean para jugar á los bolos.

El accidente fué casual.

ZARAGOZA 12

En todos los trenes llegaron hoy muchos sacerdotes, para asistir á la peregrinación y asamblea de la Unión Apostólica.

A las siete de la tarde comenzaron los Ejercicios espirituales, presididos por el Arzobispo, doctor Soledad y Romero, quien dirigió á los asambleístas una fervorosa é instructiva plática, ofreciéndose á ellos.

A continuación se dió lectura á una carta del Papa, aprobando los actos de la asamblea y haciéndose presente en los Ejercicios.

LA BANDA MUNICIPAL

Programa del concierto que la Banda municipal ejecutará en el Retiro el día 14 del actual, á las cinco de la tarde:

EL ASUNTO DE LA LUZ EN ALMERIA

COSECHAS ARRASADAS EN GRANADA

SE HA SOLUCIONADO EL CONFLICTO FERROVIARIO EN VALENCIA

SERVICIO TELEGRAFICO

ALMERIA 12

El señor ministro de la Gobernación manifestó á los periodistas había comunicado con el conde de Romanones, comunicándole cuanto se ha dicho á propósito del discurso del Sr. Maura.

El conde rogó al ministro de la Gobernación desmintiese todos los rumores que han circulado sobre Gobierno nacional. En estos momentos no pasa nada de particular.

«El discurso del Sr. Maura, dice el ministro de la Gobernación, sólo interesa á las izquierdas y al partido maurista.»

Una Real orden.

A propósito del conflicto de la luz en Almería, dijo el ministro que hoy se publicará una Real orden recordando á las Empresas las obligaciones que tienen.

La Real orden se hará extensiva á Barcelona y Valencia por tratarse de la misma Empresa.

De madrugada.

Manifestó el Sr. Alvarez Mendoza que el alcalde de Yatar (Granada) participa haberse desarrollado en aquel pueblo una horrible tormenta, que arrasó las cosechas; y que en Valencia han desaparecido los temporales del plantamiento de huelga por parte de los obreros de la Compañía del Ferrocarril Central de Aragón.

EN ESTADO

Visita de Muley Hafid.

El ex sultán de Marruecos Muley Hafid ha visitado ayer tarde momentáneamente al ministro de Estado, con quien ha celebrado una extensa conferencia.

EN GUERRA

Reemplazo.—Pasa á esta situación el comandante de Artillería D. Joaquín de Omas. Destinos.—El «Diario Oficial» publica propuesta de destinos de Carabineros.

Ayuntamiento.—Se confirma en el cargo de ayuntamiento de campo del general D. Fernando Molá al comandante de Infantería don Enrique Lucas Mercadé.

Sanidad.—Se dispone que el personal existente al curso de Cirugía se incorpore á las maniobras de conjunto, poniéndose á las órdenes del Estado Mayor.

NOTAS FINANCIERAS

Aumento de recaudación.

La Compañía del Norte ha recaudado en la tercera semana de Agosto último 907.749 pesetas más que en igual período del año anterior, y desde 1.º de Enero el aumento es de 11.665.712 pesetas.

Firma de Guerra.

El general Luque dijo á los periodistas que había enviado á la firma, á Palacio, una relación de grandes cruces.

El ministro de la Guerra regresará á Madrid mañana, en el expreso de la noche.

El presidente del Senado, en Palacio.

El marqués de Albuñellas subió esta mañana á Miramar para cumplimentar á los Reyes, según dijo.

Signan las vistas diplomáticas.

SAN SEBASTIAN 12

El embajador de Inglaterra vino de Hoya chaya y conferenció con el presidente del Consejo.

CRIMEN Y SUICIDIO

En una casa de la calle de Santa Brígida se desarrolló esta mañana una tragedia idéntica á la que fuimos de relatar días pasados, ocurrida en otra casa de la Costanilla de los Angeles.

En dicha casa entraron anteayer tarde Francisco Llorente, soldado del segundo montado de Artillería, de guarnición en Vitoria, y su novia, Dolores Jiménez, de veinticuatro años, domiciliada en la calle de Alonso Núñez, 20 (Bellas Vistas).

Piñeros dulces y vino, y se retiraron á un departamento de la casa.

Esta mañana, á las diez próximamente, dos disparos de revolver hicieron cundir el alarma en toda la casa.

Audieron al cuarto de que partieron las detonaciones algunas personas, y en efecto, se encontraron con un terrible cuadro. Ella muerta sobre el lecho, y él á su lado con un revolver en la mano, agonizando.

Se acercaron á Dolores y la llamaron; pero estaba inerte. Un hilo de sangre, que partía de un pequeño orificio sobre el corazón, corría sobre el pecho.

El artilero, con una herida que le perforaba el estómago, luchaba con la muerte.

Con toda rapidez fué trasladado á la Casa de Socorro, dando los médicos, sin esperanzas de poderlo salvar, le practicaron la primera cura.

Intervino la Policía en el suceso. Los agentes Sres. Rosabal y Camacho inspeccionaron las primeras diligencias, que pasaron al Juzgado de guardia.

Intendí éste tomar declaración al herido, pero no pudo lograrlo.

Recibió el revolver, que es un arma que el artilero compró recientemente, y una carta, en que los suicidas le daban cuenta de sus propósitos.

El cadáver de ella fué conducido al Depósito. El herido pasó al Hospital Provincial.

Como decimos, no hay ninguna esperanza de salvarlo.

Ante el Juzgado comparecieron diferentes individuos de las familias de los norios, entregando una carta dirigida por él á uno de sus parientes, anunciándole su propósito de morir.

Francisco Llorente hace dos días que no iba al cuartel. Esto hace suponer que tenía premeditado el acto que iba á realizar.

Sidra Vereterra y Cangas

Preferida por cuantos la conocen.

LOS DESESPERADOS

UN JOVEN SUICIDA

Pedro Sans Guizarro, de diez y siete años de edad, se suicidó, ayer mañana, disparando un tiro en la cabeza.

Ocurrió el hecho en la calle de las Negras. El muchacho había pretendido en otras varias ocasiones quitarle la vida, supleniendo por ello que el desdichado padecía de un pericardio.

Habitaba Pedro en el calle de San Vicente, 8, tienda de ultramarinos, donde se había prestando servicios como dependiente.

EPILEPSIA O ACCIDENTES NERVIOSOS. Curación radical con las PASTILLAS ANTI-EPILEPTICAS DE OCHOA.

LAS CORRIDAS DE TOROS. SERVICIO TELEGRAFICO. SALAMANCA 12. Con un lleno enorme se ha celebrado la segunda corrida de feria, lidiándose ocho toros de Múrita, á cargo de Ochober, Gaona, Pacomio y Galito.

ALFONSO Y MARTIN VELASCO. SASTRES, SAN MARCOS, 36 y 38.

NOTICIAS. Si una señorita en la flor de la juventud está pálida, ojerosa, inapetente, tose, se cansa al menor esfuerzo, tiene náuseas, vómitos, desarreglos en el cambio de edad, use el Jarabe de Hipofosfatos Salud, y el poco tiempo recobrará el color de sus mejillas, la actividad y la alegría.

NEURASTENIA Chorro. La recomendamos á nerviosos, amigdalos y neurasténicos. En todas las farmacias, á pesetas 3,50 el frasco.

Jabón Flores del Campo inimitable. Es el regalo que más agradece toda mujer elegante.

CESTOS Ó BANDEJAS DE MALLA METALICA PARA CARTAS Y DOCUMENTOS. SON MUY LIGEROS DE PESO Y DE SOLIDA CONSTRUCCION. ESPECIALIDAD DE LA CASA L. Asín Palacios. PRECIADOS, 23 MADRID.

REMEDIO INFALIBLE CONTRA EL DOLOR DE CABEZA. JAQUECAS, NEURALGIAS, CÓLICOS Y DOLORS REUMÁTICOS. SELLO INSTANTANEO YER.

EL DIA EN EL AYUNTAMIENTO

ESTABLECIMIENTOS DENUNCIADOS

HABLANDO CON EL ALCALDE

El duque de Almodovar dió cuenta a los señores municipales de las últimas noticias que pesaba acerca del conflicto del pan.

Ultimamente—dijo—han sido multados, por vez primera, 15 tahonas, y por segunda, 10. Además, he mandado a los Tribunales a un panadero establecido en la calle de Embajadores, número 87, quien, para sustracción indirecta del peso en el pan de barra, tenía adheridas en el reverso de un platillo de la balanza 12 monedas de a dos céntimos.

Establecimientos denunciados.

Relación de denuncias formuladas por factas de policía urbana:

Ultramarinos.—Plaza Mayor, 33; Espíritu Santo, 5; Monteleón, 18; plaza de Olavide, 12; Embajadores, 90; ídem, 78; Labrador, 1; Ervillal, 10; ídem, 8; Embajadores, 80; Miguel Servet, 4; ídem, 9; ronda de Toledo, 20; ídem, 12; ídem, 7; General Ricardos, 45; puente de Toledo, 20; ídem, 12; Verdad, 4; ídem, 1; Antonio López, 5; ídem, 14; ribera del Manzanares, 72; Antonio López, 57; plaza de las Salinas, 10; Ricardos, 8; Barquillo, 24; Piamonte, 17; Serrano, 14; Carmen, 26; plaza Mayor, 24.

Carnicerías.—Ciudad Rodrigo, 9; Mayor, número 56; ídem, 69; Fe, 8; Ciudad Rodrigo, 7; Luna, 16; Jacometrezo, 60; Mira del Sol, 10; Labrador, 7; Zaragoza, 9; y Pontejos, 6.

Pescaderías.—Duque de Alba, 20; ídem, 3; Ciudad Rodrigo, 3; San Bartolomé, 20; y San Mateo, 15.

Vaquerías y puestos de leche.—Amparo, número 8; Martín de Vargas, 20; Quinta de la Esperanza, 3; paseo de la Chopera, 2; Segurita, 8; ronda de Toledo, 22; Lagasca, 49; Claudio Coello, 33; Almirante, 12; y Palma, 61.

Fruterías.—Mesa de Parecís, 15; Torrelblanca, 3; Tres Picos, 32; traviesa de Brincas, número 2; Luna, 13; Preciados, 29; y Tres Cruces, 2.

Puestos de fruta.—Toledo, frente al número 75; ídem, frente al 77; ídem, frente al 83; Ruda, frente al 77; ídem, frente al 83; Amparo, 7; Martín de Vargas, 7; Labrador, frente al 11; ídem, frente al número 3; ídem, frente al 11; Martín de Vargas, 11.

Casquerías.—Torrealla, 3; Espíritu Santo, número 13; ronda de Toledo, 10; Moratines, 2; Embajadores, 44; Labrador, 7; plaza del Carmen, puesto número 33; ídem, puestos números 83 y 111.

Cafés.—Plaza de Nicolás Salmerón, 4; Mesa de Parecís, 2; pasaje de Matibón, 6 y 8; y Peligros, 11 y 13.

Tupas.—Carmen, 4; plaza de Santo Domingo, 18; Teñina, 40 y 42; y Embajadores, 28.

Tahonas y despachos de pan.—Silva, 35; Luna, 15; Ballesta, 10; Espoz y Mina, 22; Pozo, 13; Hortaleza, 120; Pelayo, 7; Pelayo, 68; San Joaquín, 7; Materna, 30; Materna, 14; Marqués de Santa Ana, 24; Corcuera, 12; Luna, 12; ídem, 21 cuadruplicado; Palma, 5; San Andrés, 2; Molino de Viento, 20; Gravina, 22; Justinián, 12; Balón, 3; Pelayo, 3; San Marcos, 10; ídem, 26; Hernán Cortés, 16; Concepción Jerónima, 14; Adnana, 7; Augusto Figueroa, 37 y 39; plaza de San Ildefonso, cajón 29; San Marcos, 40; Libertad, 4; Barbieri, 6; Descalzas, 4; Barco, 4; Horno de la Mata, 9; ídem, 6; Jardines, 20; plaza del Carmen, 4; Luna, 13; Cruz, 4; plaza del Progreso, 18; Andrés Borego, 8 y 10; Pozo, 4; San Bernardo, 5; Echegaray, 7; Cruz, 3; Pelayo, 68; Espiritu Santo, 13; Santa Bárbara, 2; San Lucas, 11; Seminario de Cañillas, 9; Pelayo, 2; Infantes, número 17; San Marcos, 31; plaza de Carlos Cambrero, 7; Campanar, 2; Gravina, 14; mercado de San Ildefonso, cajón 3; Santa Brigida, 9; Hernán, 2; Santa Felicitas, 10; Ordeñ, 19; Ponzano, 32; gloria de los Cuatro Caminos, 4; Malasana, 30; Bravo Murillo, 52; ídem, 16; González de Córdoba, 10; Santa Engracia, 56; Castillo, 7; Santa Engracia, 45; Carranza, 11; Españolito, 2; Fernando el Católico, 3; Velarde, 20; Matasayas, 21; Indiferencia, 3; Vinturo, 24; Ponzano, número 14; ídem, 26; Preciados, 31; Piamonte, 71; Alamo, 5; Leganitos, 55; Mendizábal, 54; Tesoro, 25; Martín de los Heros, 24; Ilustración, 4; carretera de El Pardo, 32; Ferraz, 47 triplicado; ídem, 52; ídem, 58; plaza de los Mostenses, 12; paseo de San Vicente, 4; ídem, 26; ídem, 32; Ilustración, 14; plaza de Santo Domingo, 7; Torrijos, 4; Raso, 9; plaza de los Mostenses, 5; Arrenal, 30; costanilla de Santiago, 6; Mesa de Parecís, número 19; Santiago, 7 y 9; ídem, 18; Vergara, 14; paseo de Encarnación, 22, 44, 12 y 80; Campanar, 15; Marqués de Urquijo, 29; paseo de San Vicente, 8; Reyes, 11; Marqués de Urquijo, 6; paseo de Ministerial, 5; Ventura Rodríguez, 10; Labrador, 1; Ervillal, 11; Provisiones, 7; Labrador, 7; Miguel Servet, 7; Jardines, 20; Andrés Borego, 8 y 10; Horno de la Mata, 6; Luna, 14; plaza del Carmen, 4; Cava de San Miguel, 5; Príncipe de Vergara, 33; Hermosilla, 59;

Recoleros, 19; Olonzaga, 12; Jorge Juan, 11; Velázquez, 25 y 27; Pueblo Nuevo; Ayalza, 26; Conde de Aranda, 10; Alcalá, 137; Príncipe de Vergara, 25; Alcantara, 9 y 11; Torrijos, 7; ídem, 20; ídem, 10; ídem, 16; Goya, 41; Castellón, 18; carretera de Aragón, 13; Lagasca, 40; General Parlier, 42; Príncipe de Vergara, 71; Serrano, 70; Diego de León, 15; Serrano, 17; ídem, 62; Liria, 4; Rafael Calvo, 7; Recoletos, 4; Consuegra, 26; Cartagena, 2 y 4; Cardenal Silíceo, 6; Almirante 2; Goya, 18; Torrijos, 3; ídem, 16; Recoletos, 19; Agustín Durán, 7; Almirante, 12; Conde-Duque, 15; Alberte Aguilera, 23; Guzmán el Bueno, 20; Princesa, 62; Espiritu Santo, 29; Bravo Murillo, número 143; Galileo, 44; Palma, 59; Montserrat, 28; San Bernardo, 113; Galileo, 36; Crisó, 2; Pez, 42; Minas, 16; ídem, 13; San Vicente, 39; San Bernardino, 8; Preciados, número 56; y plaza del Progreso, 16.

Tabernas.—Teñina, 12; ídem, 20; Botoneras, 4; Mesonero Romanos, 11; Carmen, 13; Barbieri, 11; Pelayo, 21; gloria del puente de Toledo, 2; Teñina, 15; Ordeñana, 1; Piamonte, 18; plaza de las Salinas, 6; ídem, 7; Olonzaga, 15; ídem, 16; Conde de Xiquema, 2 duplicado, y Serrano, 60.

Restaurantes y casas de comida.—Teñina, número 15; Pelayo, 24; y Velaz, 3.

Mercados.—Plaza del Carmen, cajones números 111 y 93.

Confiterías.—Zaragoza, 19 y 21.

Carbonerías.—Olmo, 24; Chinchilla, 4; Espiritu Santo, 38; Hileras, 5; Horno de la Mata, 7; Claudio Coello, 85; y Campanar, 4.

Cocheras.—Augusto Figueroa, 9; Arganzuela, 14 y 16; Góngora, 3; Palafox, 12; paseo de las Acacias, 2; ídem, 9; Santa María la Cabeza, 40; General Lacy, 16; Princesa, 40; San Mateo, 22; Salamances, 2; Peñuelas, 10; y Meléndez Valdés, 27.

Vaquerías y despachos de leche.—San Bartolomé, 16; Barco, 30; Traviesa de San Mateo, 1; Pelayo, 62; ídem, 22; San Marcos, 40; Justinián, 7; Libertad, 21; Pelayo, 72; Divino Pastor, 24; Juan de Oñas, número 1; Santiago, 5, e ídem, 7.

Traperías.—San Martín, 20; General Pintos, 3; y Valverde, 42.

Caza.—Embajadores, 18.

Guardias municipales.

El día 15 del actual darán comienzo los exámenes para guardias municipales, en el salón de subastas de la primera Casa Consistorial.

RELIGIOSAS

DIA 13.—MIÉRCOLES

Santos Legerio, Julián, Felipe y compañeros mártires; San Eulogio, Obispo y confesor; Santos Amado, Venerio y Cayo, confesores.

La Misa y Oficio divino son de esta feria, con rito simple y color verde.

Adoración Nocturna.—Sancti Spiritus.

Corte de María.—Nuestra Señora de los Remedios, en San José, y de la Salud, en Seminario, y la Pasión.

Capilla de la V. O. T.—Continúa la Novena a su Titular, predicando por la tarde, a las cinco, D. Antonio Carraturo.

Capilla del Santísimo Cristo de San Ginés. Al amanecer, Ejercicios con sermón.

Parroquia de San Sebastián.—Continúa el Triduo al Santísimo Cristo.

Religiosas Valdeca (Isabel la Católica) (Cuarenta Horas).—Por la mañana, a las siete, Exposición de San Divino Majestad; a las diez, Misa solemne; a las cinco y media de la tarde, Dedicación, Santo Rosario y Reserva.

Religiosas Concepcionistas (Blasco de Garay).—Por la tarde, a las cinco y media, empieza el Septenario a Nuestra Señora de los Dolores, con Su Divina Majestad de Manifiesto.

Servas de María.—A las seis, continúa la Novena a su Titular, predicando un Padre de la Compañía de Jesús.

(Este periódico se publica con censura eclesiástica.)

ESPECTACULOS

LOS DE HOY

COMEDIA.—A las diez, El barbero de Sevilla.

APOLLO.—A las seis (sencillo), San Juan de Luz.—A las siete y cuarto (sencillo), La Tempestad.—A las nueve y tres cuartos (sencillo), La guerra china.—A las once (doble), Sefarín y el Emperador, o Contra el que no hay razones.

REINA VICTORIA.—A las seis y media, La reina del cine.—A las diez y media, La reina del cine.

MARTIN.—A las seis, Las brujas.—A las siete y cuarto, Melinos de viento.—A las diez y media, El país de las hadas.—A las once y tres cuartos, El alegre Jeremías.

NOTA DEL MINISTERIO DE ESTADO

PLAUSIBLE GESTION DEL REY DE ESPAÑA

CECACION DE LAS REPRESENTASIAS FRANCOGERMANAS

En el mes de Abril de 1915 el Gobierno de Su Majestad transmitió a los de París y Berlín el generoso y espontáneo ofrecimiento de nuestro augusto Soberano de intervenir personalmente en favor de los prisioneros civiles y militares de ambos países para lograr la cesación de las represalias y la suspensión de las penas judiciales impuestas a algunos de dichos prisioneros hasta la terminación de la guerra.

A principios de Junio del corriente año el Gobierno francés, recordando esa generosa iniciativa, aceptó el ofrecimiento, e inmediatamente comenzaron activas e inintermitidas gestiones por parte del Ministerio de Estado, que dió al efecto las instrucciones oportunas a nuestros embajadores en París y Berlín. Estas gestiones tuvieron diferentes alternativas, aunque en principio, tanto Francia como Alemania estaban conformes con el fondo de la proposición, y empezó la discusión de los detalles del acuerdo que habría de adoptarse.

Ya en 27 de Julio el Gobierno alemán se mostraba dispuesto a suspender la práctica ininterrumpida de represalias impuestas a algunos oficiales franceses prisioneros, siempre que lograra obtener idéntica medida del Gobierno francés para otros oficiales alemanes prisioneros en Francia, y desde este momento las gestiones del ministro de Estado adelantaron rápidamente, llegando a lograr que en 10 de Agosto pasado el Gobierno alemán aceptase las proposiciones detalladas del francés, aunque haciendo observaciones a algunas de ellas. Estas observaciones fueron contestadas por Francia satisfactoriamente en 17 del mismo mes, y por fin se llegó al acuerdo de suspender no sólo las represalias y penas judiciales en vías de ejecución, sino todas las penas que pudieran imponerse posteriormente por hechos anteriores al acuerdo.

Por último, el 21 de Agosto el embajador de España en Berlín comunicó al Sr. Gimeno que se le había notificado oficialmente la cesación de las represalias, y lo mismo participaba el embajador en París, con lo que quedaba satisfactoriamente ultimada esta laboriosa y humanitaria gestión iniciada por Su Majestad el Rey, y que tantas alabanzas ha merecido de todo el mundo al conocerse.

DE TEATROS

COMEDIA

Compañía de ópera. Atendiendo indicaciones del distinguido público que al diario llena este elegante teatro, hoy volverá a cantarse la famosa ópera cómica, del maestro Rossini, «El barbero de Sevilla», en la que Angeles Ottein está a la altura de las más eminentes divas ligeras.

Por parte de los Sres. Santhui, Ordóñez, Karo Romero y Del Pozo, la interpretación es verdaderamente perfecta y digna de la justa reputación de tan notables cantantes.

Mañana, a las seis y media de la tarde, primer verán de moda, con «Cavalería rusticana», por la señorita Nieto, señora Benat y los Sres. Santhui y Serrano. A las nueve y media de la noche, la grandiosa ópera de Verdi «Otelo», cantada por la insigne soprano Ofelia Nieto y los aplaudidos tenor Elias y barítono Ordóñez.

SUCESOS

La brigada móvil, activa.—Los agentes de esta brigada han detenido, en Sigüenza, a Maximino Valencia; y entre Andujar y Arquillos, a José García, el Josejón; José Sánchez Román, el Pimiento, y Antonio López Montero, el Montañés.

Accidente casual.—En la calle de Apodaca, y por caída, se produjo la fractura de una pierna Alfonso Ramos Nore, de sesenta y un años, arriente, habitante en el número 7 de dicha calle.

Atropello.—Jenaro Bravo Ruiz, de setenta y cuatro años, sufrió lesiones de pronóstico reservado al atropellarse un carro en el paseo de San Vicente.

Obroso lesionado.—Trabajando en el Museo de Pinturas se cayó de una escalera el albañil Pedro Bullón Anay, sufriendo diversas lesiones.

IMPRESA RENOVAMIENTO San Marcos, 42.—Teléfono 4.967.

ESCOPETAS DE CAZA

OCHO DIAS PARA PRUEBA Facilidad de devolución caso de no convenir

20 MESES DE CREDITO



Las más hermosas, las más prácticas, las mejores y las más seguras de las ESCOJETAS de caza

Probadas en el banco de pruebas para las mejores pólvoras sin humo

PRECISION MATEMATICA TODA CLASE DE GARANTIAS 20 meses de crédito :- Pesetas: 12,50 al mes

La caza. Afición deliciosa que hace revivir las horas de emoción las más agradables y que hace saltar el corazón de alegría y placer. «LA CAZA! La carrera local por montes y valles con la maravillosa perspectiva de regresar por la noche a su casa con la bujía rebosando de magnífica caza. ¿No es la expresión más vibrante, la más completa de la dicha de vivir? Pero hace falta una buena escopeta. De lo contrario, la dicha se cambia en sentimientos, en desahino, y, a veces, llega uno a pensar de mal humor. Es necesario un inseparable y fiel compañero, sobre el que se pueda contar con la precisión absoluta en el momento psicológico... Una buena escopeta! Es sencillo, se dice pronto... pero los que, por oficio ó por experiencia, saben las explicaciones las dificultades que hay que vencer para tener la suerte de agenciarla lo que se llama una buena escopeta. Tal arma que se vende muy cara no vale tal otra que se vende a precios al alcance de todos. En perfecta confianza, permítanme, lector amable, presentarle las mejores escopetas de caza, fabricadas especialmente para nosotros por la más célebre manufactura del mundo. La clase de escopeta que aquí le ofrecemos resume todo lo mejor que se hace en el Universo. Es arma segura, ideal, magnífica, lujosa, respondiendo a todas las exigencias de la caza en España. Todas nuestras armas han pasado las pruebas oficiales y llevan SISTEMA HAMMERLESS.—ESCOPEA de dos tiros, fuego central, calibres 12 o 16; MOVIMIENTO de seguro automático; ARMAMENTO automático, has pasado simplemente el cañón; CARGONES extraños de acero comprimido recuperado, especialmente establecido para las pólvoras pirócladas; cañón rebobado a la medida, y medio cañón, perfeccionado a la derecha; BRUSIDO de negro de guerra inoxidable; BANDA hueca, labrada mate; CIERRE de triple cerrojo; TRANSVERSAL redondo; CAJA forma pistola; PESO aproximado, de 4,70 a 5,90 kilogramos.

En 20 plazos mensuales de pias. 12,50 al mes. Ptas. 250,00 Al contado, 15 por 100 de descuento. Ptas. 212,50

Pídase gratis y franco el catálogo y condiciones a la Casa S. LOINAZ y C.ª, PRIM, 39.—SAN SEBASTIAN

PREPARACION MILITAR y para Marineros. Director: E. San Martín, ex profesor Academia Infantería. Santa Teresa, 8. Madrid. Matrícula, de tres a seis.

Acreditados talleres del escultor VICENTE TENA. Imágenes, altares y toda clase de carpintería religiosa. Actividad demostrada en los múltiples encargos, debido al numeroso é instruido personal PARA LA CORRESPONDENCIA, VICENTE TENA, escultor, VALENCIA

Sastrería económica Farmacia, 3, bajo. Trajes y gabanes alta fantasía para la presente estación. Especialidad en uniformes para colegiales.

AVISO. La antigua Casa de Compraventa y Cambio de Alhajas, en la calle de la calle del Fuencarral, 17, se ha trasladado por nueva del, a la del CLAVEL, núm. 8, donde sigue comprando, como siempre, a altos precios, y ventilado casi de balde.

Academia Jurídica 80, FUENCARRAL, 80. Cursos Derecho. Cursos abreviados. Preparación permanente. Registro, Notas, etc. El 13 actual empieza clase Consejo Estado. Profesorado competente. Apuntes Judicatura. Derecho Constitucional e Historia. Derecho U. Universidad Central. Buen material.

Director: D. JOSE BESTARD, P.º Estibero, Abogado. EL DEBATE.—Marqués de Cubas, 3.

ANUNCIOS BREVES Y ECONÓMICOS. Dentro de esta Sección publicaremos anuncios cuya extensión no sea superior a 30 palabras. Su precio es el de 5 céntimos por palabra. En esta Sección tendrá cabida la Bolsa del Trabajo, que será gratuita para las demandas de trabajo si los anuncios no son de más de 10 palabras, pagando cada dos palabras que excedan de este número 5 céntimos, siempre que los mismos interesados den personalmente la orden de publicidad en esta Administración.

Bolsa del Trabajo. NECESITAN TRABAJ. MODISTA, mucha preferencia, ofrécese cortadura para hacer importante. Libertad, 3, 4.º derecha.

SEÑORA educada, dispuesta, servicial, familia respetable; des, escribe correctamente. Adornaría señora, niños, Hita, 4, principal derecha.

DESEA una colocación de escribiente, en oficina ó cosa análoga, Elias Martín, domiciliado en T. tor, 44. (A)

JOVEN instruido, licenciado de Africa, solicita cualquier trabajo. Argenteola, 19, portera. (D)

JOVEN 15 años, buena letra y sabiendo ciencias, ofrécese para ordenanza ó cosa análoga. Inmejorables informes. Razon: en esta Administración. Darrera San Jerónimo, 29. Horas: de siete a ocho. (A)

PROFESOR ofrécese lecciones a domicilio. Precios módicos. Noviciado, 20.

MODISTA a domicilio, Alberto Aguilera, 21, primer cuarto derecha.

DERECHO, Profesor abogdo para familia rica. Jacometrezo, 62, primer derecha.

PROFESOR práctico, seis años enseñanza, ofrécese informes, ofrécese colegio, academias, secretaría. San Bernardo, 53, principal interior izquierda. (A)

SEÑORITA de compañía ofrécese buena casa. Sabalano, Olivar, 6.

OFICIALA con práctico buco y reforma toda clase de sombreros de señoras 3 años. Palafox, 23. Se reciben encargos en esta Administración. (D)

BAQUILLER, maestro superior, desean colegio, ofrécese para enseñar, particular, San Andrés, 1, segunda izquierda, da, Urgente. (D)

SOLEDAD GONZALEZ, sastrera y costurera, ofrécese para trabajar en casa ó a domicilio. Jornal médico, Espino, 3. (A)

EL SEÑOR DON RAMÓN GARCÍA NOBLEJAS Y DÍAZ PINÉS Falleció en la ciudad de Manzanares el día 11 de Septiembre de 1916. Habiendo recibido los auxilios espirituales y la Bendición de Su Santidad. R. I. P. Sus hijos, doña Rosalía, D. Salvador, dona María y D. Ramón; hijos políticos, D. Carlos Montalbán, doña Laura Brunet, D. Tomás García Noblejas, don Germán Valentín Gamazo y doña Pilar Martínez; nietos; hermana, doña Dolores; hermana política, doña Matilde Quevedo; sobrinos, sobrinos políticos, primos y demás parientes. RUEGAN a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios y asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día 13 del corriente, a las diez y media de la mañana, desde la estación del Mediodía al Cementerio de la Sacramental de San Isidro, por lo que recibirán especial favor. El duelo se despide en el Cementerio. Se suplica el ecclie. Varios señores Arzobispos y Obispos han concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

CAMAS DORADAS 1.ª CASA EN ESPAÑA UNICA que por sus grandes existencias en ha subido los precios. PINIBLOS, Espoz y Mina, 5. VENDESE un magnífico escritorio de 21.333, en el mejor sitio de la plaza, abundante agua de Lopera, y suministrado propio, para convenio, selección a gran medida. Ediz, Sorain, 3, principal. De tres a seis.

Joyería EL SOL J. PENALVER Proveedor de la Real Casa y única oficial del Ministerio de la Guerra. Alñas de todas clases y precios. Plán condiciones de venta. MAYOR, 46

COMPRO alhajas, oro, plata, abanicos, encajes, antigüedades y papeletas Monte. Al Todo de Ocasión, Fuencarral, 45. COMPRO pergaminos y libros antiguos. (M.ª, Valverde, 8, Anicetos. COMPRO dentaduras, alhajas, oro, plata. Plaza Mayor, 23 (esquina Ciudad Rodrigo). CONSULTA gratuita por abogados. De cuatro a cinco. Carretas, número 22, segundo. AUTOPIANO piano. la Themodist, 88 notas. Al Todo de Ocasión, Fuencarral, 45. CARRERAS MILITARES Capitán, ocho años preparador provincias, queriendo acreditarse Madrid, da clases individuales. Explicación y calificación diaria cada alumno. Internado. Matemáticas, 30 pesetas. Duque Rivas, 7. PENSION CATORICA San Sebastián, 2.

Pompas Fúnebres: Conde de Peñalver, 15.